Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 203 | Buenos Aires, miércoles, 25 de noviembre de 1914 | 10 ctvs. en toda la República



Resurrección Quijano, popular artista de la compañía de cantos y bailes españoles, que actúa en el teatro San Martín

PARTIDO INTERNACIONAL DE FOOTBALL



El presidente de la Nación Dr. de la Plaza, y ministro de instrucción pública, Dr. Cullen, en el palco oficial, presenciando el partido jugado el domingo último en la cancha del Club de Gimnasia y Esgrima



Una feliz intervención de Demarchi



Equipo de la Liga Uruguaya



Cuadro de la Federación Argentina que ganó 3 a 0



Rithner en una magistral salvada

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL



Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1488, Montevideo.
Venta en París, en los kioskos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangére, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opera).
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO IV, N.° 203—Bs. Aires, noviembre, 25, 1914

LA SEMANA

En este país, no se sabe contar.

Los negocios públicos y privados han sufrido las consecuencias de no saber que dos y dos son cuatro y que por más vueltas que se le dé no resultará más que cuatro.

Cifras, con muchos ceros, en inacabable fila, prolongada a lo infinito, tal era la ilusión de los hombres de gobierno, de los hombres de negocio y hasta de los que sin actuar en esas esferas sentían la influencia del desmedido delirio de las grandezas.

Ha resultado, lo que lógicamente tenía que ocurrir.

Lo ficticio, los ceros agregados arbitrariamente a modestas cifras, nada valen ahora, y el que tenía dos no tiene más que dos, y el que gastó cuatro, no teniendo más que dos, debe dos. Y esta es la crisis económica.

Crisis beneficiosa, porque la gente, que se resistía a ser ordenada, se verá obligada a serlo.

Pero el aspecto más grave de la crisis, no es la de la que habla todo el mundo.

La crisis más perjudicial, la que hay que combatir con más energía, es de índole moral y, por lo tanto, más difícil de curarla.

En los hogares es general ver que los viejos son los que trabajan, mientras los jóvenes se divierten y gastan con toda la despreocupación de quienes no saben lo que cuesta ganar.

Los hábitos de trabajo y de orden; el espíritu de iniciativa; las condiciones de carácter que hacen de un joven algo más útil que un sportman o un "niño bien", no han sido inculcados en los jóvenes, como si los padres ignorasen los esfuerzos que a ellos les ha costado alcanzar una posición económica deshogada; como si no supiesen por propia experiencia que es al trabajo, a la energía de carácter y a las costumbres sobrias y ordenadas que deben su triunfo en la lucha por la vida.

Ese olvido de parte de los padres y esa falta de observación de los hijos, trae por consecuencia la perturbación de los hogares. Falta la energía moral para afrontar serenamente esta crisis de las ficciones económicas, de las especulaciones fantásticas y de los derroches criminales; esta locura que había hecho perder la verdadera noción del dinero y contaminado por igual al pueblo que al gobierno.

Y el dinero, cuando no es robado, representa energías, tiempo, trabajo, es decir, que representa nuestra vida. Si un hombre trabaja un día para ganar cinco pesos, cinco pesos valen la vida de un día de ese hombre. Su año de vida es dado por un mil quinientos pesos. De manera, que gobiernos e individuos que dilapidan el dinero dilapidan la vida de sus semejantes.

Bienvenida esta dolorosa sacudida, si ha de aclarar el concepto de lo que es el dinero y ha de sanear el ambiente enrarecido por la inconsciencia de lo que es bien ganar, bien calcular y gastar bien.

¡Y tan malo que es!

El gobierno de la provincia de Buenos Aires ha terminado su presupuesto para 1915.

Los gastos ascienden a... todo lo más que pueda extraérsele al pueblo; por lo menos, 57 millones de pesos o 60, o más bien, 70 millones, con los créditos extraordinarios, que fatalmente vendrán.

No es un gobierno bueno; pero que es caro, no hay duda.

Juan Pueblo archivista

"Esta mañana—afirma "El Diario"—en pleno ministerio de guerra, y en presencia de un mundo de gente, un sargento atacó a golpes de puño a un archivista, porque al saludar el archivista al sargento, éste notó que aquél llevaba un anillo en uno de los dedos de la mano derecha."

Las bellezas de la guerra

El duque de Cumberland, padre del duque de Brunswick y consuegro del emperador Guillermo, fué encontrado vagando y en estado de insania.

El duque se volvió loco bajo la terrible impresión de los horrores de la guerra.

¡No es para menos! Quien piense profundamente en lo que hoy ocurre, siente por fuerza algo muy parecido a la locura.

Solamente los crueles y perversos pueden asistir indiferentes a estos monstruosos crímenes en masa y a cada hora del día y de la noche!

La propaganda pacifista de "Mundo Argentino".—Su resonancia en el exterior

El secretario del famoso multimillonario y ardoroso propagandista de la paz señor Andrés Carnegie, nos ha honrado con la siguiente misiva en la que se expresa el interés con que se sigue, también en el exterior, la prédica de fraternidad de este semanario.

Dice así la referida carta:

"Andrew Carnegie—2 East 91 St. Street —New York.—Estimado señor: Por orden de Mr. Carnegie me dirijo a usted para expresarle en su nombre que ha tenido oportunidad de contemplar sugerentes carátulas de "Mundo Argentino".

Es para él un motivo de gran satisfacción ver que siempre hay quien prosigue la buena y fecunda obra de propagar la paz.

Respetuosamene, **J. A. Payulon**, secretario.—Octubre 16, 1914.—C. C. Vigil, Esq.— "Mundo Argentino", Buenos Aires.—Sud América."

Para que lea don Victorino

"Telegrafió el jefe político de San Francisco, Córdoba, al gobernador manifestando que mil jornaleros hambrientos, careciendo de recursos para trasladarse a otros puntos a buscar trabajo en la recolección de las cosechas, asaltaron a varios trenes solamente con el fin de viajar gratis."

¿Qué opina, don Victorino? ¿Conviene, no, la represión severa del increíble atropello de esos hambrientos?

Comunican de Uruguay, Entre Ríos, que el secretario municipal don Carlos Reibel, ha renunciado a su sueldo en favor de la comuna, hasta que mejore la situación financiera de la municipalidad.

La yerba mate

Mientras algunos industriales animosos tratan de acreditar en el exterior el exquisito producto nacional con el que han tratado de substituir en Europa al te y al café, un grupo de negociantes sin conciencia lo adultera aquí mismo con substancias venenosas, con grave peligro de la salud de las numerosas personas que lo consumen a todas horas del día.

Como este caso, puede citarse diez mil, mientras la higiene oficial continúa muy preocupada en la guerra contra las moscas...

Las ferias francas

El secretario de obras públicas—dice un colega—de la municipalidad, doctor Calandrelli, hizo esta mañana una visita a las ferias francas, pudiendo comprobar que funcionan con grandes deficiencias y que la mayor parte de los inspectores faltaban de sus puestos. Agrégase que los inspectores son los responsables de numerosos abusos.

El doctor Calandrelli pudo también comprobar que el pan que se expendía, se cobraba por él mayor precio del que cuesta en las panaderías.

¿No sería más racional eliminar a los inspectores de las ferias francas y dejar que funcionen buenamente, bajo el mutuo interés de vendedores y compradores?

El Kaiser en Luján

En la comuna de Luján se ha originado un conflicto entre los miembros del consejo deliberante.

En toda humana cuestión, se decía antes de la guerra europea, que se buscara "la mujer"; ahora se busca al "Kaiser".

En el conflicto de Luján aparece el señor Juan G. Kaiser como el principal protagonista, por haber sido designado candidato a intendente para el próximo período contra los deseos de cuatro concejales y el actual intendente señor Pérez.

¿Quién ganará esta lucha? ¿El Kaiser o los aliados?

Justicia T. C. y M.

En el cálculo de recursos del presupuesto de la provincia de Buenos Aires para el año próximo figura el impuesto de sellos con 7.000.000 de pesos.

Uno de los primordiales deberes del estado, es asegurar una justicia barata, que permita tanto a los pobres como a los ricos defender sus derechos en condiciones iguales. Pero aquí se ha conseguido tener justicia tardía, cara y mala al mismo tiempo.

Los cristianos de San Juan

Nos escribe un maestro de San Juan, comunicándonos, que, recién el día 12 del corriente se terminó de pagar a los maestros de las escuelas provinciales, los meses de septiembre y octubre del año pasado.

Un año de sueldo se les debe a esos abnegados servidores del país, que a más de la enseñanza docente predican así a sus discípulos, con la elocuente demostración de los hechos, principios morales del más puro y elevado cristianismo, como lo son la paciencia y la casi absoluta abstinencia.

La desocupación

La cuestión de los desocupados se arreglaría, dícese, desviando la inmigración hacia la campaña y con la selección de los que entran al país.

Pero, ¿qué hace la gente sin recursos en la campaña? ¿Acaso les dan tierra? ¿No se ha visto que los inmigrantes que han sido desembarcados en B. Blanca han vagado sin rumbo, faltos de trabajo y en el más triste estado de miseria por muchos pueblos de la provincia sin encontrar ocupación?

Déseles tierra. Habilíteseles con recursos y herramientas que ellos mismos pagarán con el producto de la tierra, y se verá que la selección de los trabajadores se hace naturalmente y sin necesidad de leyes, ni complicadas y costosas inspecciones.

Al pueblo argentino. — El arbitraje universal

Las naciones se arman—dice el Dr. Tello en una hoja suelta que nos ha remitido—cada día más para atacarse y defenderse, porque se rigen por la ley del más fuerte.

En el día patrio próximo—agrega—salgamos todos a la calle gritando: ¡viva el arbitraje universal!, ¡viva la justicia igual para todos!, ¡viva la moral argentina!

El mejor patriotismo es hacer servir a la patria fuerte y rica para regenerar a la humanidad. ¡Gloria a nuestros antepasados!

Estas declaraciones vienen acompañadas del siguiente proyecto de ley:

REPUBLICA ARGENTINA — PROYECTO DE LEY NACIONAL.

Art. 1.° La República Argentina adopta el arbitraje ilimitado para su vida internacional.

Art. 2.° La República Argentina condena toda conquista territorial en América.

Wenceslao TELLO.

Buenos Aires.

El mensaje de América

Los Estados Unidos de América del Norte y las repúblicas de América del Sur están en la ineludible obligación de unirse en un mensaje a las naciones beligerantes.

En él deberá ir la expresión del inmenso dolor con que asistimos a esta regresión a la barbarie, nuestra viril protesta contra las execrables bestialidades cometidas, y la súplica de América para que cese de inmediato la matanza, pactándose la paz, no por compensaciones, territorios, ni vanidosos halagos, sino en holocausto a Dios, que todos invocan y ninguno obedece, en homenaje a la civilización, como un tributo a las madres traicionadas y en resguardo de las nacientes generaciones, para evitar que den sus primeros pasos entre ruinas y charcos de sangre humana.

UNA CIUDAD DONDE NO SE PAGA IMPUESTO ALGUNO

La ciudad aludida en nuestro título no es, infelizmente, una ciudad argentina. Es la capital de una provincia del Canadá; y como ella, hay centenares más, todas extranjeras. Pero, hasta hoy, ninguna que sea argentina.

Lea usted el breve documento reproducido abajo. Es un extracto de un discurso pronunciado en Nueva York, el 1.° de julio último, por Mr. William J. McNamara, intendente municipal de Edmonton, capital de la provincia de Alberta (Canadá). Dijo:

''La ciudad de Edmonton adoptó el impuesto único desde el comienzo de este movimiento.

''Pero en los primeros tiempos existían algunas excrescencias, tales como impuestos sobre negocios, permisos y un impuesto de tanto por metro cuadrado en cada piso. Eventualmente, todos aquellos fueron abandonados, quedando hoy no más que un solo impuesto, aquél sobre el valor de la tierra.

''Nuestra valuación ahora es de 178 millones de pesos oro; siendo el aforo de 14 por mil. No tenemos ningún impuesto sobre la renta, ni sobre el comercio, ni sobre las mercaderías. La inmensa instalación de Swift y Cía., que costó $ 1.500.000 para construir y que contiene además un stock del valor de centenares de miles de pesos, no paga ni un centavo de impuestos sobre su edificio y stock.

''En el centro de la ciudad hay una manzana de edificios del comercio, que costó 750.000 $. y además un stock valiendo 500 a 750.000 $. Pues bien, ni el propietario de los edificios ni el inquilino pagan impuestos.

''El dueño de un lote de terreno del mismo valor, pero sin edificios ni mejoras, tendría que pagar tantos impuestos como el dueño del lote cubierto de edificios.''

Una palabra de explicación

Como el valor de la tierra libre de mejoras no es un valor creado por nadie en particular, sino originado y acrecentado por la presencia y progreso de la comunidad, es manifiesto que la apropiación de una parte de ese valor, para la administración pública, no constituye un impuesto propiamente dicho, sino que es la restitución a la comunidad de una parte de lo que a ella pertenece de derecho.

Por eso se puede decir, con toda exactitud, que en una ciudad como Edmonton, donde se halla implantado el impuesto único, en realidad no se paga impuesto alguno.

En ella el comercio, la industria, las profesiones, los consumos, las necesidades y diversiones de la población, no sufren como entre nosotros una plaga de impuestos, patentes, permisos y otros gravámenes onerosos, que encarecen y dificultan la vida. Al contrario, gozan de la más completa libertad.

Una pregunta

La experiencia de esa ciudad canadiense demuestra a la evidencia que, para el gobierno de una ciudad moderna, no hay ninguna necesidad del enjambre de impuestos que nosotros seguimos soportando.

Preguntamos, pues:

¿Hasta cuándo tendremos que esperar la supresión de ese intolerable enjambre, y su substitución por un impuesto único sobre el valor del suelo, como en la ciudad de Edmonton?

El pueblo argentino tiene el derecho de exigir de sus autoridades, tanto municipales, como provinciales y nacionales, la inmediata consideración de este asunto, y (a no existir muy buenas razones en su contra) la implantación de esa reforma a la mayor brevedad.

Conviene también que el pueblo sepa que, para implantar el impuesto único en cualquier ciudad argentina, no se requiere ningún procedimintò nuevo. La valuación territorial, que es su base fundamental, existe ya entre nosotros. Con eliminar de ella el renglón de los edificios y mejoras, y aumentar el aforo sobre la valuación de la tierra sola, quedaría de hecho nuestra contribución territorial convertida en el impuesto único, pudiéndose en consecuencia suprimir los demás impuestos.

Cambiando la forma de nuestra pregunta:

¿Cuál será la primera ciudad argentina a establecer esta reforma, emancipando así a su población del absurdo, abusivo y anacrónico sistema vigente?

Usted, estimado lector, puede ayudar eficazmente a realizar este gran beneficio para nuestro pueblo.

Reflexione sobre esta pregunta; repítala ante sus autoridades locales, e insista en obtener una respuesta satisfactoria.

Roberto BALMER.

La crueldad como diversión

El señor Angel Vázquez, en carta que nos dirige desde Vicente López, denuncia la existencia de un stand de tiro a la paloma que funciona en dicho pueblo.

El entretenimiento de sacrificar cientos de palomas para ejercitarse en el tiro, es cruel y de una inutilidad absoluta si se tiene en cuenta que las palomas se sustituyen ventajosamente con unos discos de vidrio. Es de esperar, que las personas que se entregan a esa diversión, comprendiendo que lo que hacen está mal porque rebaja los sentimientos nobles del hombre, dejaran tan cruel ejercicio.

EL CULTO DEL ÁRBOL

Los japoneses celebran la Fiesta de los Cerezos. Es en la época en que perfuman el ambiente muchas flores queridas. En ese día, un gran aliento de alegría, de infantil regocijo, de cordial solidaridad pasa sobre el imperio del sol levante.

El traje de Arlequín

Un escritor francés nos cuenta el origen del traje de arlequín, que, como se sabe, está hecho de pedacitos de tela de todos los colores.

Ocurrió en Bérgamo, pequeño pueblo de Italia, en donde vivía un niño pobre, bueno y estudioso, llamado Arlequín; todos los compañeros le querían y habiendo la costumbre en el pueblo de que los niños estrenaran un traje en carnaval, la conversación de los niños era en esa época la de comentar cada uno su traje nuevo.

—¿Y tú Arlequín—le preguntó uno de los amigos—cómo es tu traje?

—Mi familia es pobre—respondió Arlequín—y no pueden comprarme nada.

Entonces sus compañeros acordaron darle cada uno un pedacito de paño; pero se quedaron perplejos al entregárselos y ver que todos eran de distinto color. Arlequín no hizo caso, consiguió que le unieran los pedacitos, bien combinados, le confeccionaron el traje y... de ahí el Arlequín que ha pasado a la historia y vivirá muchos siglos.

La Biblia

Estimamos las Escrituras de Dios como la más sublime filosofía.

Encuentro en la Biblia más pruebas de autenticidad que en cualquiera historia profana.—**Newton.**

* * *

Moisés nos dejó una cosmogonía cuya exactitud vemos comprobada diariamente de una manera maravillosa, porque las recientes observaciones geológicas están enteramente de acuerdo con el Génesis respecto al orden en que fueron creados sucesivamente todos los seres organizados.—**Cuvier.**

* * *

El Evangelio es la más preciosa dádiva que Dios ha podido enviar al mundo.—**Montesquieu.**

* * *

Todos los descubrimientos humanos parecen ser hechos con el objeto de confirmar más y más robustamente la verdad de las Santas Escrituras.—**Herschell.** (Ilustre astrónomo inglés)).

* * *

Es la fe en la Biblia—el fruto de profunda meditación—que me ha servido como guía de mi vida moral y literaria.—**Goethe.**

* * *

La Biblia es el secreto de la gloria de Inglaterra.—**La reina Victoria.**

* * *

La Biblia es el cañón que libertará toda la Italia.

Recomiendo a todos los italianos que lean la Biblia, pues es el libro que dará la libertad a Italia.—**Garibaldi.**

* * *

La lectura de la Biblia echó los cimientos de la educación popular que ha cambiado la faz de las naciones que la poseen, y últimamente, con la Biblia en la mano, y a causa de la Biblia, del libro primitivo, del libro padre de todos los libros, los emigrantes ingleses fundaron al norte de nuestro continente los estados más poderosos del mundo.—**Sarmiento.**

* * *

Casi todos los hombres que por su trabajo han añadido algo a la suma total de las acciones humanas de las que se enorgullece la raza, de las que se jacta nuestro propio pueblo, han tomado como norma de su conducta los principios sentados en la Biblia.—**Roosevelt.**

Misantropía

Jamás se debe dar consejos a nadie.

Si la persona a quien se le dan es inteligente, serán inútiles, si es ignorante será tiempo perdido.

ADVERTENCIA

Pedimos a nuestros colaboradores, suscriptores y agentes, quieran dirigir toda la correspondencia para este semanario a la Dirección o Administración de ''Mundo Argentino'', según los casos, pues bajo esta denominación comercial giraremos nuestras operaciones en lo futuro. — Oficinas: Chacabuco 685. — LA ADMINISTRACION.

La tierra

El primer hombre que habiendo cercado un pedazo de tierra, dijo: ''Esto es mío'', y encontró hombres suficientemente necios para creerlo, fué el verdadero fundador de la sociedad civil. ¡Cuántos crímenes, guerras y homicidios, cuántas miserias y horrores se hubiese evitado la humanidad, si alguno hubiese destruído el cerco, cegado el foso y proclamado a sus semejantes: ''No creáis a este impostor. Estáis perdidos, si olvidáis que los frutos de la tierra son para todos, y que la tierra no pertenece a nadie.''

(Juan Jacobo Rousseau, ''Origen de la desigualdad entre los hombres''. Parte II, p. 1.)

Arrebato de locura

En realidad, el que flagela a su hijo lo hace en un momento en que ha perdido la razón, en un arrebato impulsivo y feroz. En vano querrá justificarse. Bien saben todos los padres que los golpes trastornan la naturaleza del niño y envilecen su corazón.

Lo que nos dice un cartero

Recibimos la carta que a continuación publicamos; respira tanta verdad, que nos limitamos a reproducirla, sin hacer comentarios; el público y las autoridades son los llamados a hacerlos. Dice así:

''Señor director: Me dirijo a usted, que es el defensor incansable de la verdad, del humilde y del trabajador, rogándole acoja y publique en ''Mundo Argentino'' las siguientes líneas:

La Asistencia Pública, que tan buenos servicios presta a la capital, ¿cómo no gira una visita de inspección para ver cómo se encuentran el salón y patio, correspondientes al personal de ''uniforme''' o sea el de carteros?

Si fuesen, verían las paredes sucias y llenas de agujeros, el albañil no ha pasado por allí hace años y los w. c. están en un estado deplorable.

Con el importe de las multas que se imponen a los carteros, ¿no habría el dinero suficiente para hacer estas pequeñas reformas? El gasto estribaría en unos cuantos kilos de cal y un par de escobas, pero esto resulta imposible porque en una reciente circular mandada por la superioridad, se ordena que hay que hacer economías de útiles porque escasean en plaza.

Para terminar, señor director, esta carta, diré a usted cómo se ejerce aquí el descanso hebdomadario: para poder tener un domingo libre, tenemos que trabajar 15 días consecutivos o sean 14 y uno con recargo, que son tres salidas al día.

¿Dónde está el proyectado descanso dominical del Dr. Palacios? — **Un cartero.''**

Definiciones

Destino.—Un libro en rústica cuyas páginas aún no han sido cortadas.

Copista.—Un espejo que no tiene necesidad de pensar.

Corteza.—El sobretodo de los árboles.

Senado.—Centro de gravedad.

Portamonedas.—El emblema de la vida; cuando el alma se escapa del cuerpo, éste no sirve para nada.

El grueso del cuello

Pregunten a una persona, cuántas veces cree que es mayor su cuello que el de una botella. Engañada por las apariencias, dirá probablemente un número mayor a cuatro. Enrollen cuatro veces un hilo alrededor del cuello de una botella y verá que el cuello de la persona que le contestó es menor.

El cuello de una botella tiene por lo menos nueve centímetros y medio, lo que hace 38 centímetros por cuatro vueltas.

Es muy raro que una persona tenga en la parte más estrecha del cuello más de 37 centímetros.

Lo más que puede ocurrir es que venga justo o falte muy poco.

El martirio

Aquel hombre quería ahondar en los dolores del mundo para disminuirlos; aquilatar sus goces para multiplicarlos. Atravesó los campos y las ciudades; oyó rugir las arenas del desierto y sollozar el océano; comprendió el gesto de la montaña y el silencio de la tierra.

Anduvo tanto, que sus piernas temblaban cada vez que se disponía a caminar más.

Y, ya blanca la cabeza, volvió a su patria, llegó a su pueblo y penetró en su casa.

Pero la gente supo su venida, y pidió a gritos lo que había aprendido para mejorar la vida.

Salió y la muchedumbre lo empujó hasta una altura. Allí todos lo veían, y de todos sería oído.

Las manitas crujían entre las manos nerviosas de las madres y los hombres dilataban el pecho, para no respirar seguido. En los árboles había racimos de muchachos. Las viejas, sobre la punta de sus pies, parecían mozas, y las mozas tenían aire de viejas.

Habló... ¿Qué voz era aquella? ¿Qué idioma hablaba aquel hombre, que no era de ningún pueblo de la tierra?... Una voz rara, extraña, dolorosa; con sonido de piedra, de bronce, de cristal y de carne, que recordaba todo, pero que nadie entendía!...

El hombre, entonces, dejó caer bruscamente la cabeza sobre el pecho, y sintió que toda aquella multitud, sin comprender una palabra, lloraba...

Constancio C. Vigil.

Para los orgullosos.—El árbol de la vida

Si fijamos en 39 años el término medio de la vida humana, mueren:

Cada año.	33.135.000	individuos
Cada día.	90.720	„
Cada hora.	3.780	„
Cada minuto. . . .	63	
Cada segundo, algo más de.	1	„

De modo que, en cada segundo, se desprende del tronco de la humanidad una hoja, que en seguida es reemplazada por otra nueva. Entre el mundo visible y el mundo invisible se establece así una procesión continua de vivos y muertos, en la cual sin embargo gana la vida cada día algún terreno sobre la muerte, puesto que el guarismo de los que nacen excede al de los que fallecen. No hacemos aquí sino para morir, y para morir pronto, sea cual fuere la hora. Así que no se explica por qué tantos hombres se afanan y atormentan con el deseo de la fortuna, de la ambición, de la gloria, o del humo vano y efímero de las supuestas grandezas terrestres.

La lactancia materna

El célebre doctor Dietrich, dice:

"La mortalidad de los niños criados por medio de la leche animal excede en un doble a la de los niños criados al pecho. En Alemania, especialmente en las grandes poblaciones, la lactancia materna es cada día menos practicada; en este hecho reside la causa principal de la mortalidad infantil elevada."

La república de los animales

(Fábula de Ardene)

En un rincón de Africa unos cuantos animales formaron una república en la que reinaban la paz y el orden más perfectos; pero la hacienda estaba escasa de fondos y se puso sobre el tapete el medio que había de hallarse para salvar la situación. Un buey dijo: —Señores: propongo se decrete una contribución a las faltas, vicios o defectos de los animales y que se juzguen los unos a los otros; esto traerá, a más de cubrir el déficit, la moralización de todos. Tomó la palabra un zorro y exclamó:—¡Me parece muy bien, pero aceptad mi propuesta, es más sencilla: Poned un impuesto a las buenas y nobles cualidades y que cada animal se juzgue a sí mismo como juez inapelable!...

El déficit quedó cubierto en pocas horas. ¡Todos se juzgaron buenos!

Trad. para "Mundo Argentino".

Reflexión oportuna

Un día en que varios diputados hablaban en alta voz durante la sesión, un diputado mitrista dijo: "Si los señores que conversan no hiciesen más ruido que los señores que duermen, vendría muy bien para los señores que escuchan".

La estatua más grande del mundo

Según el eminente arqueólogo francés Mr. de Nadeylac, la estatua más grande del globo existe en Bamian, pequeña ciudad medio arruinada del Asia Central, situada al pie de la enorme cordillera Indo-Kush, a 2592 metros sobre el nivel del mar. Todo el valle de Bamian está cercado de rocas colosales que están llenas de cuevas y grutas, en parte naturales y en parte artificiales, que fueron una vez las moradas de monjes budhistas. Frente a algunas de estas cuevas existen cinco estatuas talladas en la roca, una de ellas realmente colosal, pues mide cincuenta y tres metros de alto, sin pedestal, o sea siete metros más que la estatua de la Libertad en Nueva York, sin pedestal también.

Preferimos la alemana

En la edición correspondiente al 26 de octubre último de "El Mundo", de Madrid, de los que no encuentran novia.

"¿Queréis casaros ventajosamente? Acudid a La Actividad, apartado de Correos 642, Madrid. Hay una señorita huérfana, 20.000 duros capital; viuda sin hijos, joven, 40.000; una alemana, 90.000. Varias señoritas con diferentes capitales, de todas clases sociales, que desean legalmente casarse."

La transcripción es gratuita y a beneficio de los que no encuentran novia.

Cálculos fantásticos

Algunos juegos, como las damas y el dominó, que para la mayoría de los jugadores no son más que sencillos entretenimientos, se prestan a arduos estudios de matemáticas.

No hace mucho un diario inglés ofrecía a sus lectores el siguiente problema: Calcular el número de combinaciones que pueden hacerse con los 28 números de la serie.

El problema ha sido resuelto por uno que sin duda dispone de mucho tiempo; el número de combinaciones alcanza a la fantástica cifra de 284.528.211.840, es decir que los jugadores de dominó, haciendo cuatro jugadas por minuto y diez horas por día podrían pasarse 118.000.000 de años antes de llegar a jugar la última combinación.

Lo que avisamos a los jugadores de dominó por si quieren comprobar el hecho.

Los recursos

Todo hombre debe arreglarse de modo que pueda vivir con sus recursos. Esta costumbre pertenece a la esencia misma de la honradez. Porque si un hombre no se arregla honradamente a vivir con sus recursos, tiene que vivir a expensas de los ajenos. Aquellos que son descuidados en sus gastos personales, y sólo tienen en vista su goce personal, sin consideración a las comodidades de los demás, conocen generalmente, cuando ya es demasiado tarde, el verdadero uso del dinero. Estas personas despilfarradoras, aunque generosas por naturaleza, se ven arrastradas a menudo a hacer cosas despreciables. Malgastan su dinero como malgastan su tiempo; giran letras sobre el porvenir, adelantan sus ganancias; y de ese modo están bajo la necesidad de arrastrar tras de sí una carga de deudas y obligaciones que afectan seriamente su acción de hombres libres e independientes.

Costumbres del Japón

Más que corteses, las invitaciones que en el Japón se hacen para las comidas son realmente el colmo de la humildad formularia. Por lo general, las invitaciones suscriptas por personas de la clase media y elevada están concebidas en los siguientes o parecidos términos: "Pido a usted muy humildemente que me perdone si le hago la ofensa de rogarle que tenga la bondad de venir a comer con nosotros. La casa es pequeña y, por añadidura, la tenemos mal arreglada. Nuestras costumbres dejan bastante que desear, y probablemente no tendrá usted ni qué comer; sin embargo, espero que se dignará usted honrarnos con su presencia esta tarde a las seis."

La sorpresa del invitado no puede ser mayor; la casa suele ser modelo de confort y elegancia, los anfitriones le harán los honores con insuperables amabilidad y esplendidez, y en lugar del ayuno forzoso con que se le había amenazado, verá servírsele un delicado menú compuesto de diez o quince platos...

La cerveza

La cerveza es tan antigua como el vino, y, con distintos nombres, es conocida en todos los países. La "chicha" es la cerveza de maíz de algunos países de América; el "pulque", la hecha del maguey, mejicano; la "kawa", la cerveza de las islas del Pacífico; el "sake", la cerveza de arroz del Japón, etc. La famosa "sidra" vascongada no es más que la cerveza hecha de manzana. De "cerevisia", o bebida consagrada a Ceres, vino llamarse en romance "cerveza". En el siglo XIV se formoron los primeros gremios de cerveceros alemanes, que eligieron por patrón al fabuloso "Gambrinus", a quien se atribuyó la invención de la cerveza.

La industria cervecera ha progresado enormemente, debido a los modernos adelantos científicos e industriales. Además, con los actuales medios de comunicación y transporte, las cervezas se conservan y pueden exportarse a los más lejanos países.

Hasta se ha llegado a crear escuelas e institutos técnicos especiales para la formación de buenos maestros cerveceros. Uno de éstos, Harwood, fué el inventor del "porter", a mediados del siglo XIX; así como en más lejana época, en 1492, Cristián Mocume, de Brunswich, inventó la cerveza de su nombre.



—Che, alcanzame ese cartel.

CHARLA FEMENINA

—¡Vengo aturdida! En la casa de una amiga que me había invitado a almorzar, he pasado las horas más intranquilas de mi vida.

—¿Cómo así, hija mía?

—Tres niñitos desordenados, muy descorteses; una mamá poco práctica de su misión, gritando siempre, y un señor, mortificado e incómodo, pidiéndome mil disculpas por el desorden de su casa. Te aseguro, que todas las veces que se dirigía a mí para excusar a sus niños o la demasiada debilidad de su esposa, sentía honda pena por él, que aún en su hogar debía lidiar para conseguir un poco de calma. ¿Qué le parece el cuadro? Poco simpático ¿no es verdad? Y la nota más discordante era esa madre nerviosa como sus hijitos, discutiendo con su esposo sobre todo lo que conversaba.

—Estos cuadros se reproducen en muchos hogares. Ese desorden, esa nerviosidad exagerada, hace sentir el imperio de una mujer frívola y caprichosa. ¿No has reparado cómo cada uno da de sí aquello que constituye su carácter, formando un ambiente que es su reflejo? Pocos reparan en ello. Una amiga mía, observadora, de esas que tanto enseñan a vivir, solía decirme: "Analizo el carácter de la señora por el ambiente que hay en su casa y por sus niños."

Hay hogares donde uno se siente feliz. Los niños, tranquilos, buenos y sanos, están muy bien en ese marco de pureza que atrae, y la madre, toda bondad, sabe tener siempre una suave sonrisa y una palabra enérgica y amorosa para ellos.

Pero hay otros — y estos, desgraciadamente, abundan — en los que uno se siente incómodo, de mal humor; donde no resuenan más que gritos y amenazas y los niñitos se pegan entre sí. Es tan fácil formar un ambiente tranquilo y sereno... El hogar es templo, escuela y mundo a la vez. Allí se aprende a amar, a vivir. Los niños tienen como maestro, que los forma silenciosamente, al ejemplo. Asimilan lo que ven; escuchan las conversaciones y luego se revelan así como el hogar los ha formado.

Me decías que tu amiga discutía con poco tino. Sus palabras nada simpáticas, su deseo de ser y saber más que su esposo, constituye un ejemplo poco educador. Al discutir se dicen muchas veces palabras que emponzoñan y que nunca deberían oir los niños.

Esas nubes que suelen cubrir el horizonte de los hogares, no deberían extenderse hasta los niños; ese desacuerdo hace que aprendan a ofender, a no respetar a los mismos padres.

Días pasados escuché una conversación entre dos niños, que me entristeció muchísimo. Contábanse mutuamente las peleas de sus padres. Uno decía que el papá no debía quererla nada a su mamá, porque la retaba y a veces también le pegaba; y el otro refería que la mamá estaba siempre enojada, reprendiendo y castigando a todos. Había tanta dolorosa verdad en esas palabras, dichas por bocas de niños, que sentí hondo dolor pensando en el ejemplo que ambos hogares ofrecían a sus hijos.

¡Qué poder sublime tiene la bondad de un carácter de mujer para aplacar las tormentas que se presenten! Muchas desconocen ese poder, dejándose llevar por su índole dominante. Hay mujeres que desde el amanecer tienen un semblante agrio, irritándose a la menor cosa, fastidiadas de todo, y hasta retando a los niños porque se despertaron alegres, deseosos de jugar. Estas mujeres deben, forzosamente, crear una atmósfera pesada. Los niños, obligados a esconder su alegría—preciosa manifestación de pureza—estarán nerviosos e insoportables; y ese hogar donde la dueña amanece sombría, será como un día sin sol, poco inspirador.

Un carácter risueño atrae siempre y hace simpática a la persona que lo posee; mientras que un carácter hosco es demostración de egoísmo, ya que se obliga a todos a soportarlo, y a privarse de esa tranquilidad que es el patrimonio más valioso de la vida.

Muy pocas mujeres conocen el poder de la alegría: ella es salud, es amor, es felicidad. El hombre encuentra en el semblante sereno y afectuoso, la caricia que lo alienta a seguir su lucha; y a los niños les forma el carácter y dulcifica todos los sentimientos que están en capullo.

La suavidad en la mujer, además de constituir su dicha, es un deber. Conozco por práctica los beneficios que trae esa dulzura — que es reflejo de amor — que nos hace olvidar nuestras amarguras en beneficio de los seres que viven de aquello que nosotras ponemos a su alrededor, y al procurar la paz de los que nos son queridos, labramos la nuestra, ya que la tranquilidad, la buena educación y el cariño, son los factores indispensables de una serenidad invariable; porque si bien las contrariedades anublan muchas veces el cielo de nuestra vida, sabemos crear con nuestro carácter, con esa ternura que debe estar siempre en nosotras, una fuerza poderosísima que aleja las nubes y cambia la lluvia en benéfico rocío.

—¡Cuán cierto es eso! Lo sé, lo siento.

—Me haces muy feliz, hija mía. Que sean tu único patrimonio — el que más ames — la alegría y el buen carácter. De estos dos buenos amigos tendrás todos los beneficios y todos los placeres.

Piensa siempre que no estás sola en la vida, que no te perteneces; que en tus ojos se han de mirar los seres que te son queridos, y que de tus sonrisas y de tus bondades han de recibir las energías que los impulse siempre adelante, hacia la conquista de la verdadera felicidad.

Carmen S. de PANDOLFINI.



SONETOS SOLARIEGOS

I

EL ALBA

Una lechosa claridad incierta,
pronostica que el día se avecina;
arde el llar en la rústica cocina
y, al abrirse, alumbrada, cada puerta
semeja una pupila que despierta...
En los establos, bajo la cansina
luz del candil, que apenas ilumina,
ordeña algún zagal con mano experta.
Revuela de alquería en alquería,
como un marcial y rústico "buendía",
de cada gallo la estridente diana.
E inquiétanse las sombras presintiendo
cercano el sol, y vánse diluyendo
en la copa de luz de la mañana...

II

LA MAÑANA

Como una fresca y voluptuosa aldeana
que luciera su rústico atavío,
por los prados perlados de rocío
avanza esplendorosa la mañana.
Van los ganados hacia la lozana,
vasta pradera que circunda el río;
se despereza el blanco caserío
y comienza la vida cotidiana.
Oyese el grito que el labriego lanza
acuciando a las bestias de labranza...
El río, el prado, el caserío, el llano:
todo rebrilla de un extraño modo;
y un sol amigo lo acaricia todo
con la pueril terneza de un anciano.

III

MEDIODIA

Lo dice el sol que, desde el cénit, lanza
a plomo su áurea luz... Abandonados,
yacen junto a los surcos los arados,
y reposan las yuntas de labranza.
Sopla su rudo cuerno, con pujanza,
un zagal, congregando a sus ganados
cabe el río, y sus sones destemplados
y agrios repite el eco en lontananza.
Desde el hogar, la familiar cazuela
sahuma a la contigua callejuela
con el tufillo de una salsa espesa...
Y los canes, los gatos, las gallinas
interceptan la entrada a las cocinas,
aguardando las sobras de la mesa.

IV

LA SIESTA

Sumida en una calma amodorrante
de torpe digestión, yace la aldea,
al arrullo del cálido y vibrante
cantar de las cigarras... Centellea
el río herido por la luz brillante...
Desiertos los sembrados que caldea
el sol... Ni una alma por la senda andante
y calva, que a lo lejos serpentea...
Silencio y laxitud, cual si el bochorno
suspendiese la vida en el contorno...
Tan sólo se sustrae a ese arbitrario
y hondo sopor que a todo inmoviliza,
el tiempo que palpita y se desliza
en el viejo reloj del campanario...

V

EL ANOCHECER

Trayendo al hombro la herramienta usada
en sus faenas, tornan los labriegos,
y, entre el dulce balar de los borregos,
vuelve el manso rebaño a la majada.
Se hunde la aldea en una paz honrada....
En los llares enciéndense los fuegos
y humean los tejados solariegos,
presagiando la cena sazonada.
Cabe el remanso, un recental retoza;
un anciano, a la vera de su choza,
arregla unos aperos de labranza;
y reza el esquilón de la capilla,
en su lenguaje, una oración sencilla,
mientras que muere el día en lontananza....

VI

LA NOCHE

Finge un manso rebaño el caserío,
adormido en la noche silenciosa;
de él se desprende una religiosa
y honda dulzura que comenta el río.
Ladra un mastín con irritante brío,
acaso a la silueta pavorosa
de algún ave agorera, o a la odiosa
ronda gatuna en el pretil sombrío...
De vez en vez, en lo poblado, brilla
alguna misteriosa lucecilla,
que, trémula, un instante parpadea...
Y el reloj de la iglesia, que refleja
la luna, un ojo familiar semeja,
que vela el sueño honrado de la aldea.

Juan BURGHI.

Leyenda Kabila

En un principio el cuervo era blanco como la nieve.

Un día le dijo Alah: aquí tienes dos sacos, el primero está lleno de plata, el segundo de insectos repugnantes. Lleva el saco de plata a los musulmanes y el otro a los cristianos. El cuervo partió, pero viendo que el saco de plata era demasiado pesado, se lo dió a los primeros que se encontró, que fueron los cristianos, y el de los insectos se lo entregó a los musulmanes. Desde entonces los cristianos son dueños del dinero y los musulmanes viven entre suciedad. En consecuencia Alah dijo: Puesto que tu no has cumplido mis órdenes, dispongo que te vuelvas negro.

Costumbres caníbales

Entre algunos pueblos antiguos y aún modernos, las familias se comían los cadáveres de los que fallecían. Herodoto cuenta que los calatas de la India, que consumían sus muertos, rechazaron al emperador Darío las concesiones que les hacía si abandonaban tal costumbre.

Según Garcilaso de la Vega, los acumas, tribu de las orillas del Marañón, comían a los parientes que habían perdido, después de haberlos cocido o asado. En las islas Sandwich la costumbre era comer "por amor" a los jefes dignos de ser honrados de ese modo. Se señala también esa forma fúnebre de canibalismo en diversos pueblos salvajes, tales como los bengas del Gabon, en el Manyema en Africa, en la Nueva Zelanda, en el Queensland y en Australia.

Entre los battas de Sumatra, los niños que ven a sus padres viejos o enfermos, los matan y se los comen, prefiriendo para hacerlo la estación en que abundan los limones y en que la sal está barata. El día fijado, el viejo sube sobre un árbol que sacuden sus parientes y sus amigos. La víctima, caída o descendida, es en seguida asesinada, guisada y comida con gran recogimiento. Uno de esos convidados, al que se le expresaba el horror que tales costumbres inspiraban a los europeos, respondió que había allí un acto meritorio de piedad y que era preferible ser comido en ceremonia por los suyos que convertirse en presa de los gusanos.

Un decálogo para la mujer

I.—Ama a tu madre sobre todas las cosas.

II.—No abrigues pensamientos que no puedan conocer tus padres ni cometas actos que ellos no puedan ver.

III.—Declárate culpable antes que mentir hipócritamente.

IV.—Sé en tu casa la que con amor y alegría desvanezca amarguras y atenúe tristezas.

V.—Piensa ser modesta antes que bella, y siempre buena.

VI.—Ten convicciones sinceras, fe pura, conocimientos sólidos e inagotable caridad.

VII.—Trabaja en el hogar como si no tuvieses el auxiliar de tu madre. Obra toda tu vida como si estuviera presente.

Los pájaros

Es bueno recordar, en esta época, el siguiente artículo del Reglamento de caza:

"Queda prohibido en todo tiempo levantar los nidos, tomar los huevos, capturar o destruir las crías de las aves consideradas útiles, como asimismo la compra y venta de sus nidos, huevos y crías."

Raro es el pájaro que no presta algún servicio útil al hombre, muy superior a los daños que pueda causar. El gorrión mismo ha resultado ser un eficaz destructor de larvas e insectos.

Proteger los pájaros es dar prueba de cultura.

El magisterio debe aprovechar la oportunidad de la primavera para inculcar en los niños la simpatía y el respeto por los pájaros.

ILUSIONES DE UN NECESITADO



— Señorita, seguro que usted tiene casa de pensión.
— ¿Por qué lo dice?
— Porque estoy viendo las pupilas en sus ojos.

Circulación de "Mundo Argentino"

La administración de "Mundo Argentino" garantiza actualmente a los anunciadores una tirada siempre superior a los 140.000 ejemplares, cifra que en esta situación anormal no deja de ser muy satisfactoria.

Las garantías que de tal tirada ofrece la administración son, como siempre, amplias y hacen plena fe, puesto que la prueba queda librada a las exigencias del interesado y "Mundo Argentino" se hace fiador solidario y responde de tal aserto, sin limitación de ninguna especie.

HORAS SUPREMAS

En nuestra vida hay horas de bonanza, como horas aciagas que perturban nuestro ser y nos sumen en la mayor desesperación y congoja.

Estudiaba medicina.

Un día en que nos encontrábamos congregados un grupo de alumnos esperando la llegada del catedrático para entrar en el aula, recayó la conversación sobre el amor, tema que sale a relucir en seguida que nuestra juventud se congrega, donde cada uno empieza a contar sus proezas amatorias y sus fáciles conquistas, en que el que más y el que menos se cree encarnar el tipo donjuanesco del burlador de Sevilla.

Uno de los del grupo empezó a desarrollar su tesis amatoria fustigando a los que en pleno siglo xx creen todavía en el cariño de la mujer, y sostuvo que el amor es una quimera, un sueño, que tuvo su razón de ser en aquella época del romanticismo, pero que hoy es una utopía creer en él, donde sólo impera el convencionalismo, las joyas, las riquezas y el lujo, y la falsía se señorea en nuestro ser como única verdad, y el saber sólo se aquilata por el oro, pues tanto se tiene tanto se vale.



Como lo dicho estaba en pugna con lo que sostenían nuestros demás compañeros, en que ensalzaban al amor y cantaban alabanzas al bello sexo con el entusiasmo de sus ansias juveniles, pidiéronme opinión sobre lo que se estaba debatiendo, por ser el más viejo del grupo y por ende el de más experiencia, según decían, pues yo nunca terciaba en sus conversaciones, concretándome sólo a ver, oir y callar.

—La felicidad es egoísta. Lamartine ha dicho que este mundo no es más que un crepúsculo. La luz completa no se halla hasta después de la tumba—les dije.—Aquí donde me ven he amado mucho, como se suele amar a los 20 años, con ansia y vida, con toda el alma, pero también he sufrido mucho...

Una mujer que debió ser mi angel bueno en la tierra, que la adoré como el creyente a su Dios y la noche a los astros que la alumbran, vendió mi cariño puro y desinteresado por ese cariño fácil en que se pone precio a la honra, transformándose en una de esas desgraciadas que trafican con su belleza y dejan luego sus despojos al gabinete anatómico, donde la ciencia aprende en sus cuerpos y el bisturí estudia en la muerte la salud de los vivos, y siempre tienen en los dientes una sonrisa, que no halaga, porque no pasa de los labios.

Desde que me olvidó no volví a saber nada de ella, pero su imagen la llevo siempre conmigo. Sin embargo, a pesar de lo que me ha hecho sufrir esa mujer, creo que fué una víctima de su época y su único delito el haber amado mucho. Si la llegase a encontrar en mi camino, creo que la perdonaría y aún la amaría otra vez, pues soy un decidido defensor de la mujer y del amor.

* * *

En ese instante el bedel vino a decirnos que nuestro catedrático nos esperaba en el gabinete anatómico, donde había una buena pieza de estudio. Encontramos al sabio profesor de la sala de disección, dispuesto a darnos su lección práctica de anatomía, que es para la medicina lo que la brújula para los navegantes, ante el frío cadáver de una mujer hermosa, donde con el escalpelo y después de desentrañar con la sonda acanalada y las pinzas de disección el cadáver, dejando levantada por completo toda la parte anterior del tórax, esa masa de carne y arteria descansaba sobre el estómago, dejando en descubierto los órganos de la respiración. Sobre esta carne arrancada de su sitio por el escalpelo, veíase el corazón de la muerte.

—Ya veis—nos dijo el sabio profesor.—La muerte de esta desgraciada la causó una hipertrofia del corazón, cortando el hilo de su existencia. Vosotros decíais que era una aneurisma de la aorta, pero la grande arteria está sana, miradla,—y cogiendo con el gancho de la erina el corazón, lo colocó en la palma de su mano y nos lo mostró. La asfixia ha sido penosa, su agonía lenta, la última respiración horrible, estridente, prolongada; ved cómo está enormemente dilatado el corazón; las paredes derechas son más delgadas que las izquierdas y el orificio ventricular es mayor. Habrá sufrido mucho.

Me aproximé a la muerta y no pude reprimir un grito de dolor. Creí que mi vida se iba con ese grito. Quedéme como petrificado contemplándola y ahogándome con las lágrimas.

—Doctor—dije al profesor una vez que me tranquilicé un poco—perdóneme; esa que ve usted ahí fué mi primer y último amor. Y ustedes ven a qué queda reducido el cariño de que hace un instante os hablaba—dije a mis compañeros.—Esa que véis ahí era mi amada. Cuando la sangre circulaba por sus arterias dando calor y color a su cuerpo; cuando el alma y el espíritu prestaban vida a la materia, expresión a sus ojos y movilidad a las facciones, os juro que esta desgraciada fué una mujer hermosa. No la véis. El frío de la muerte no ha podido borrar de su semblante su belleza. Su aurora fué un encanto de alegría y su ocaso un profundo dolor. Y después de arregar el cabello de la muerta que cubría su frente la tomé de la mano y estampé en ella un prolongado beso, cayendo postrado ante el cadáver, transido de dolor.

Chateaubriand ha dicho que la infancia es feliz porque todo lo ignora y la vejez es desgraciada porque todo lo sabe y es una gran verdad.

No se el tiempo que permanecí en ese estado inconsciente. Cuando volví a la realidad me encontré en el anfiteatro solo con el cadáver. La volví a mirar y en sus labios me pareció ver dibujada una sonrisa y en sus hermosos ojos asomar una lágrima. Tal vez su espíritu en ese instante se arrepentía de su falta y premiaba mi cariño.

Después cubrí su despojo y me marché recordando la frase del poeta: "Dios mío, qué solos y tristes se quedan los muertos".

Rafael LEON.

Dib. de Friedrich.

Notas de un comerciante

Cómo se gana la confianza

Muchos jóvenes se equivocan al querer hacer las cosas según su propio criterio. Varias son las razones por las cuales tal conducta no es siempre la más acertada. En primer lugar, todo principal o gerente tiene el derecho de exigir el trabajo en la forma por él señalada; y para que así se haga, concede los empleos a sus dependientes. Tal vez piensen éstos que el método por ellos seguido es tan bueno como el de su jefe, y aún el mejor de todos los imaginarios; pero, aunque concedamos el derecho de todo subordinado a tener sus opiniones, creemos del caso recordarle que no disfruta su colocación para seguir sus miras particulares, sino las de los directores del negocio.

En segundo lugar, téngase presente que todo empleado debe procurar con empeño captarse la confianza de su superior, lo cual sólo podrá conseguir asimilándose el espíritu de sus instrucciones y ejecutando el trabajo en la forma deseada. De ordinario, la libertad de acción que se concede a un empleado no guarda proporción con la bondad de sus opiniones personales, sino con su habilidad para identificarse con el criterio del jefe. Cuando éste llegue a depositar su confianza en los empleados, se complacerá en dejarles proceder con mayor libertad.

Waldo WARREN.

Enajenar-vender

"Enajenar" es transferir la propiedad, entregar una cosa a otro por donación, venta o cambio.

"Vender" es dar, ceder la propiedad de una cosa mediante un precio convenido.

La diferencia esencial entre la "enajenación" y la "venta" estriba en que ésta es siempre interesada, por precio convenido, por mutuo beneficio; y la otra ni le supone ni le exige, pues suele ser voluntaria, desinteresada, generosa y en provecho sólo del que recibe.

Error inocente

Un hombre bien vestido se detuvo a contemplar a otro que forcejeaba con un cajón muy pesado en la entrada de una casa. Aunque al personaje bien vestido le pareció que el cajón era demasiado ancho para la puerta, se ofreció:

—¿Quiere que le dé una manita?

—Bueno,—dijo el otro agradeciéndoselo de todo corazón. Por un tiempo ambos hombres forcejeaban a más y mejor, gastando una energía poco común, pero, con todo, el cajón no se movió ni un centímetro.

—¡Qué diablo! Por más que hagamos, no entra,—dijo el hombre bien vestido.

Y le replicó el otro:

—Pero animal, si lo que deseo es sacarlo a la calle...

Locuciones y frases célebres

Los carneros de Panurgo

Se llama así a la gente que hacen lo que ven hacer, que obran sin motivo personal y únicamente por espíritu de imitación. He aquí por qué: En la famosa novela de Rabelais, Pantagruel, Panurgo y Epistemon encuentran un barco mercante. Mientras se cambian impresiones, Panurgo entabla una disputa con un vendedor de borregos y están a punto de llegar a las manos. Por fin los circunstantes consiguen apaciguarlos y se bebe en señal de reconciliación. Sin embargo, Panurgo medita una venganza. Dice a sus amigos que le dejen hacer; después se dirige al comerciante y le propone la compra de un borrego, diciéndole que se lo pagará al precio que quiera. Panurgo elige el borrego más hermoso, paga y se lo lleva gritando y balando. Los demás borregos comienzan también a balar, y se dirigen en pos de su compañero. Entonces Panurgo arroja su borrego al mar, y los demás, sin vacilar, se precipitan también al agua, en donde perecen todos, en medio de la desesperación del comerciante.

La medicina en la antigüedad

La medicina primitiva tuvo su origen, su desarrollo y prosperidad en el ambiente misterioso de los templos. El problema del bien y del mal simbolizado por Horus y Tifón entre los antiguos egipcios; la flor abierta y la flor marchita, la leyenda de Balkur y Loki, entre los germanos; el combate de Ahriman con Ormuz, de los persas; la oposición entre Dios y el Diablo; el antagonismo del elemento creador y del elemento destructor, de la vida y la muerte, se encuentran en los orígenes de casi todas las religiones y de las ideas médicas primitivas. También los sacerdotes imploraban al genio del bien e intentaban ahuyentar el espíritu del mal, la causa del mal, con prácticas religiosas como los conjuros y encantamientos que se encuentran en los Himnos védicos, en los Libros de los Lamas, los ritos terapéuticos de la Caldea y Asiria. La India fué la cuna de la medicina, y ella es la fuente de donde tomaron sus conocimientos los sacerdotes egipcios que iniciaron a Moisés y a Pitágoras. Los Himnos del Rig-Veda indican los medios de tratar la lepra, la tisis pulmonar y la mordedura de las serpientes, tan numerosas y temibles en la India. Este temor fué el origen del culto especial a la serpiente. La presencia de este símbolo en los atributos de Esculapio, el fundador de la medicina griega prehistórica, es una prueba de la importancia del papel que han desempeñado las tradiciones antiguas de la India en el desarrollo del arte médica griega.

Curiosa teoría de los volcanes

El historiador Fray Juan de Torquemada, que escribía en una época en que naturalmente era de desconocida la hipótesis del fuego central del globo, relativamente a los volcanes y a otros fenómenos terrestres, así como la más moderna teoría de las acciones químicas, calóricas y dinámicas, explicábase de este modo, en su "Monarquía Indiana": Tengo para mí que hay lugares que tienen propiedad de atraer a sí exhalaciones secas y cálidas, y esas se convierten en fuego y en humo, y con la fuerza de ellas lanzan también otra materia gruesa que se resuelve en ceniza o en piedra pómez o semejante. Y que esto sea así, es indicio bastante el echar a tiempos el humo, y no siempre fuego, porque es según lo que ha podido atraer y digerir".

Entre nihilistas

—¿Cómo es que compras periódicos de modas?

—Porque me gusta ver los patrones cortados.

MAMBRÚ

La calle de la Motte-Picquet estaba solitaria y silenciosa en aquel mediodía caluroso de julio. Jacques se quedó un instante en la esquina de su casa, con la vaga esperanza de ver, antes de ir al liceo de la calle Cerissete, los blondos rizos de Georgine, la biznieta del paralítico.

Todos los días se encontraban en esa esquina, viendo pasar los taxis raudos por la calle del muelle de Orsay, las hermosas señoras que vivían en el bulevar Haussman y que iban a caminar con sus pequeñitos y sus niñeras a la sombra apacible de la enorme torre de hierro; y cada vez que la veía llegar, apresurada, casi sin aliento, con los rubios rizos alborotados, siempre vestida de azul, el corazoncito de Jacques se estremecía de júbilo.

¡La conocía desde hacía tanto tiempo!

Pero Jacques no se atrevía a franquear el umbral de la casa donde vivía Georgine, porque tenía un miedo extraordinario de encontrarse con la mirada del bisabuelo paralítico, que siempre estaba en la ventana del segundo piso, una fría y misteriosa mirada de muerto bajo la cual dormitaban ochenta años de amargura.

En aquel rincón apacible de París, oyendo el silbato de los barcos que desfilaban lentamente por el canal, vivían Jacques Lereux, alumno del liceo de Gruyot-de-Villeneuve, y Georgine Dubourg.

Georgine contaba ocho años y su Jacques once. Ella vivía con su padre y su bisabuelo, en el segundo piso de la casa de la calle Motte-Picquet, una de esas casonas simétricas y grises que se levantaron durante los primeros años del siglo en aquella barriada lejana y melancólica de París.

Jacques vivía con su madre y sus cuatro hermanos a una cuadra de distancia. Era parisiense de nacimiento, y había visto la luz en un angosto entresuelo de la calle Richelieu, porque en aquel tiempo distante su padre trabajaba en un Comptoir d'Escompte del bulevar y tenía que vivir cerca del banco.

Georgine había nacido en Marsella, en una ancha y vieja casa que recibía todo el sol de Provenza y todas las brisas del Mediterráneo. Pero a la muerte de su madre, cuando aún era muy pequeña, había tenido que venir a París, donde conoció a aquel anciano inmóvil y misterioso que la miraba sin hablar, y que era su "grand-grand-père".

Georgine lo había visto siempre igual. Solo le creyó ver estremecerse una tarde de primavera, dos años antes, en que ella entró cantando una canción que Jacques, que cantaba siempre, le había enseñado bajo los árboles florecidos de la calle del muelle de Orsay. Era una canción muy vieja, y que habían entonado muchas generaciones desde el siglo de la reina Ana y de Jacobo II; era la balada del duque de Marlborough, la canción de Mambrú: "Mambrú se va a la guerra..."

Georgine no la había vuelto a cantar; le había dado miedo la palidez del paralítico y la lágrima que vió correr por sus rugosas mejillas de octogenario.

Se había consolado cantando otra canción que ha arrullado la infancia de muchas generaciones francesas: "En el puente de Avignon..."

Después, cuando Jacques Lereux ingresó al liceo, aprendió otras canciones que los dos, apoyados en el parapeto de los puentes, entonaban a voz en cuello mirando pasar las lentas barcas por las aguas cenagosas del canal. Eran las baladas del último de los trovadores galos, los aires dulces y ardientes de Bèranger, cuyo estribillo, en las voces agudas de los dos niños, flotaba como un gorjeo de plata sobre el canal y encantaba a los rudos barqueros: "¡Salut a la France! ¡Salut a ma patrie!"

En las tardes del verano el eco de las voces infantiles turbaba la quietud burguesa y decorosa de la calle de la Motte-Picquet; y los pequeños no lo veían, pero el "grand-grand-père" se estremecía, allá en su sillón junto a la ventana, y gruesas lágrimas humedecían sus bigotes blancos.

Jacques Lereux amaba a París, tanto como a Georgine Dubourg, o tal vez más. Porque París para él era Francia, esa Francia cuya historia empezaba a deletrear en los bancos del liceo de Guyot-de Villeneuve la Francia de Carlomagno y de la Doncella de Orleans, de Carlos Martel y de San Luis, la Francia de la libertad, de la justicia y de la gloria.

Jacques Lereux había ido una vez a los Inválidos, y había sentido el frío de las catedrales al inclinarse en la penumbra para ver la urna de Bonaparte; su padre le había llevado una vez a la islita de San Luis, la cuna del París antiguo, y le había mostrado los trágicos muros de Notre-Dame y las campanas que dobló Quasimodo; Jacques había contemplado las puertas ennegrecidas del París de la Edad Media, erguidas todavía en mitad de las calles como en el tiempo en que vieron pasar y oyeron rugir a las muchedumbres de Thermidor y de Brumario...

Y de noche, cuando cerraba los libros del liceo, se olvidaba de Georgine, y se dormía arrullado por el ensueño de aquellas enormes e imperecederas leyendas.

Georgine, en cambio, suspiraba siempre por su cielo de Marsella, por el sol de su Plaine, por el viento que llegaba del mar azul con el cálido soplo de los lejanos desiertos de Africa y estremecía los árboles siempre verdes de la Caunebiére; porque todo aquello que había perdido cuando era muy pequeñita, le hablaba de su madre, de la dulce Ana Dubourg que estaba muerta bajo los sauces agitados por el mistral del viejo cementerio de Marsella.

Por eso París no era dulce para ella como para el patriótico y lírico Jacques Lereux; y si a veces miraba con cierta ternura las calles interminables, las casonas grises, los taxis raudos, los ómnibus imponentes, las multitudes domingueras del bulevar Voltaire, era porque allí, en esa ciudad inmensa, extraordinaria, había conocido y amado al alumno del liceo de Guyot-de-Villeneuve. Pero su madre no estaba allí, ni vendría nunca a besarla en los senderos del Luxembourg ni en las aceras de la calle de Orsay, nunca, nunca.

Aquel verano estalló la guerra. En las viejas calles de la ciudad de San Luis, los clarines de todas las "casernes" sonaron el toque desesperado de "¡aux armes!" El redoble de los tambores retumbó sordamente en todos los barrios, y el espectro terrible de los siglos pasó por entre las muchedumbres de París agitando su espada mellada y sangrienta.

Georgine y Jacques no volvían de su asombro.

¿Era aquel el París tranquilo y familiar en el que se habían conocido? ¿Eran las mismas calles, aquellas calles llenas de soldados pálidos de indignación, de gentes vibrantes de cólera, de cañones que rodaban lúgubremente, de toques de clarines, de blasfemias, de gemidos?

Jacques Lereux pensaba vagamente en las lecciones de historia del liceo. Era la historia y el pasado que volvían, con su gloria y con su dolor, y trató de explicarle a Georgine todo lo que significaba aquello, los soldados, los cañones, los clarines, las banderas.

Pero Georgine no comprendía.

Ambos pasábanse el día entero en las calles, mirando desfilar las tropas que partían. Una mañana, fascinados y conmovidos, siguieron a un regimiento hasta la estación de l'Est, confundidos entre una turba de pilluelos que aullaban con frenesí alrededor de los soldados.

Y aquel día Georgine y Jacques vieron una escena que no habían de olvidar jamás: la despedida de un regimiento que sabe que no ha de volver del campo de batalla.

Jacques, pálido y mudo, contemplaba los adioses de los conscriptos y de sus familias; Georgine lloraba a lágrima viva viendo llorar a las pobres mujeres en el andén de la estación.

El tren partió. Los dos niños volvieron lentamente a la calle de la Motte-Picquet y se extraviaron en el camino.

Durante largas horas anduvieron vagando por París, yendo de un "quartier" a otro, pensando en la escena inolvidable de la estación, aturdidos por los clamores de la ciudad, que rugía en los bulevares y en las plazas, trémula de fiebre y de pasión.

En todas partes oían la vieja canción del tiempo de la reina Ana y Jacobo II; desde Batignolles a los Campos Elíseos sonaba la balada de siglos en las bocas de los niños de París:

"¡Mambrú se va a la guerra!"...

En el bulevar de la Madeleine Jacques no se pudo contener y gritó con súbito entusiasmo los versos estremecedores de Béranger:

"¡Salut a la France!"

"¡Salut a ma patrie!"

Las voces infantiles recogieron el "refrain" y el eco resonó lejos, en todos los rincones y en todos los corazones de París.

Y allá en la soledad tranquila de la calle de la Motte-Picquet, el bisabuelo paralítico oyó la balada viejísima y familiar, que él había cantado cuando todavía no se habían enfriado las cenizas de Bonaparte, la canción que habían cantado sus padres, cuando niños también, habían ido a ver partir las legiones del gran imperio... La canción que habían cantado sus nietos, los padres de Georgine, en los días inolvidables de 1870.

Anochecía cuando los niños perdidos vieron surgir ante ellos los árboles familiares de la calle del muelle de Orsay. Habían comido naranjas y pastelillos al pasar por la calle Montmartre, pero estaban horriblemente cansados.

En la puerta de la casa de Georgine, Jacques se detuvo un instante. Ambos callaban, pálidos y meditabundos. Georgine pensaba en una sirvienta que había abrazado llorando a un trompa de infantería en el tren, un pobre muchacho feo y rojo que había ido a morir por la patria de Béranger bajo los fuegos prusianos, y que parecía hasta hermoso cuando se arrancó de los brazos de la pobre criada y la miró por última vez por la ventanilla del tren que se lo llevaba para siempre.

Jacques pensaba también. Los nombres gloriosos que oía todos los días en el liceo de la calle Cerissete sonaban en sus oídos; la música guerrera de las leyendas le sumía en un ensueño profundo; las calles, los soldados, los cañones, los clarines, las banderas, los gemidos, los gritos, las bayonetas...

Eso era la guerra.

—¿Lloras, Georgine?—preguntó de pronto.

—No, si yo no lloro,—respondió Georgine, enjugándose las lágrimas que mojaban sus mejillas y sus rizos.

—En la guerra, los hombres deben morir y las mujeres deben llorar,—dijo Jacques Lereux, acordándose de un libro del liceo.

Arriba, en el segundo piso, el bisabuelo se había apagado de pronto, como una luz que se extingue en la sombra.

Jacques Lereux y Georgine Dubourg, sentados en el umbral, estrechados de la mano, agobiados de emoción y de fatiga, sentían invadir sus corazones por el dolor infinito de la gran tragedia que volvía del fondo de la historia y arrojaba su enorme y sangrienta sombra sobre las calles de la ciudad de San Luis, sobre los caminos de la tierra de la Doncella de Orleans, sobre los campos de Germinal.

Allá, del corazón de las barriadas lejanas, venía el eco de las voces infantiles que cantaban la copla de siglos, el dolor de muchas generaciones:

"¡Mambrú se va a la guerra!"...

Héctor Pedro BLOMBERG.

UN CHISTE OSADO



—Che, morsa compadre, ¿de qué te reís?
—De un chiste que me hizo un oso... me preguntó si me había tragado una cabra.

Maravillas de la luz

Vemos el cielo que fué...

Nosotros no vemos ninguna estrella en su estado actual, porque la luz que de ella recibimos no nos llega instantáneamente, sino que emplea cierto tiempo para atravesar el espacio que de ella nos separa. Como la luz emplea ocho minutos para venir desde el Sol a la Tierra, cuando alguna conflagración súbita se produce en un punto de la superficie solar, no la vemos en el momento en que se produce, sino ocho minutos después, porque la onda luminosa ha empleado todo ese tiempo para saltar hasta nosotros; lo mismo que un sonido nos llega tanto más tiempo después de haber sido producido, cuanto más distantes nos hallamos del punto en que se produce. Hallándose el planeta Neptuno treinta veces más lejos de nosotros que el Sol, cuando le observamos, no le vemos nunca tal cual se halla en el momento en que lo estamos mirando, sino tal cual se hallaba en el momento en que partió la fotografía luminosa que de él nos llega, es decir, cuatro horas antes: si algo le sucede en este momento, no lo veremos hasta dentro de cuatro horas. La distancia que nos separa de las estrellas es tan vasta, que el rayo luminoso emplea años enteros en atravesarla. Vemos actualmente tal estrella en su estado de ha cincuenta años; ésta nos aparece tal cual era hace cien años; aquélla tal cual se hallaba hace mil años. Por consiguiente, alejándose de la Tierra a la distancia en la cual la luz reflejada por nuestro planeta en el espacio emplea una hora para llegar, se reciben los sucesos terrestres con un retraso de una hora; si uno se coloca a la distancia adonde esta luz no llega sino después de un día, el retraso sufrido es de veinticuatro horas; más lejos, es de un año; más lejos aún, de diez años, de cincuenta años, de cien años, de mil años, etc.

Basta suponer una vista, espiritual o corporal, capaz de "ver" a tales distancias la superficie de la Tierra, para que de ello se deduzca este hecho extraño y real, que una jornada del tiempo de Herodes podría verse aún, sin más que alejarse a bastante distancia en el espacio; que los rayos de luz continuamente reflejados por la Tierra llevan consigo la fotografía sucesiva de todos los instantes de nuestro planeta, y que estos rayos, aunque debilitándose en razón del cuadrado de la distancia, no se destruyen jamás; de tal suerte que, para el éter infinito que atraviesan las ondas luminosas, o para Dios, que llena el infinito, millones de esclavos son siempre visibles en Egipto, edificando las Pirámides; Semíramis se pasea siempre en su carroza por los jardines aéreos de Babilonia; los rebaños humanos de Xerxes y de Alejandro atraviesan siempre los desiertos del Asia; Numa Pompilio se pasea siempre en los bosquecillos de la ninfa Egeria; Jesús expira siempre en el suplicio de Gólgota; Carlos Martel destruye siempre a los Sarracenos; Copérnico contempla siempre el cielo desde el jardín de su presbiterio de Thorn; las hogueras de la Inquisición están siempre encendidas en España; Napoleón está siempre en Waterloo.

La luna de miel

¿Saben nuestros lectores el origen de esta expresión? De una vieja costumbre alemana: durante los 20 días siguientes de la celebración de un matrimonio, los parientes y los amigos beben todos los días una copita de agua miel a la salud de los novios.

Se asegura que no hay quien pueda brindar un día más porque todos resultan empalagados.

EL PUEBLO DE BAHIA BLANCA EN DEFENSA DE SU AUTONOMIA MUNICIPAL



Cabeza de la gran columna de manifestantes, desfilando frente al Palacio Municipal, durante el mitin realizado por la Unión Cívica Radical, como acto de protesta por el proceder de la justicia del crimen de Bahía Blanca e intervención del gobierno provincial para cambiar violentamente las autoridades municipales elegidas por el pueblo

Fot. Belardinelli, para "Mundo Argentino".


Cadáveres de soldados alemanes caídos en el combate de Arras, que tuvo lugar el 4 de octubre


Cadáver de un soldado francés ...do por traición a la patria. Recibió un soborno de cien fran... los alemanes para que les indicara la posición de los caño...anceses emplazados en las cercanías de Reims. — En la ins...ón dice: "Espía. Traidor a su país"


¡RECOMPENSADOS!—El más noble y útil amigo del hombre. Caballos muertos en el combate de Arras


Moscú. — Gran plegaria realizada por el pueblo ruso, frente al Kremlin, para pedir a Dios que conceda el triunfo a las armas moscovitas


Soldados rusos, cargando forraje...inados a las tropas que atacaron ...e a Rzeszoff el 24 de set...


Servicio de la Cruz Roja rusa, organizada por damas de la aristocracia, y presidida por la emperatriz


Infantería rusa, antes del ataque llevado contra fuerzas germanas, atrincheradas a orillas del río Niemen (25 de setiembre)


Cosacos que operan ... Galitzia occidental


Tropas hindúes en marcha al campo de batalla, en el norte de Francia

"YACHT CLUB ARGENTINO".—INAUGURACION DE LA TEMPORADA DE REGATAS



Yate "Alachie", dirigido por su propietario señor José Antonio Aguirre y ganador de la primera serie, con un recorrido de 13 1|2 millas, en 3 horas, 20 minutos, 12 segundos



Yate "Cosmos", ganador de la segunda serie; fué timoneado por el señor Claudio M. Frassinetti, y que empleó en el recorrido de 6 millas, 1 hora, 26 minutos, 53 segundos

AUTOMOVILISMO. — EL CAMPEONATO DEL KILOMETRO



Los competidores, momentos antes de entrar a disputar el "campeonato del kilómetro", organizado por el "Automóvil Club Argentino". — En círculo: Un automóvil en plena carrera

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicará semanalmente siete premios—uno de $ 10 y seis de $ 5 — á los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.
En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si, antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Prémio de 10 $
Auténtico, por Nenusha
De 5 $
Tiempo de crisis, por Mercedes; Las doctoras, por Estudiante; Sin título por Luis; Argumento irrefutable, por F. Mérides; Buena respuesta, por Juan Pueblo; Padre e hija, por G. B.
Mención especial.—Buen adivino, por Z. F. A. y En el taller, por Kompelanza.

EN UN BAILE

Un joven se presenta a una señorita y le dice:
—Señorita, ¿me permite bailar esta pieza?
Señorita.—Todas las que usted quiera, caballero, siempre que no sea conmigo.

Trípoli.

EXAMEN DE FISICA

El profesor a un discípulo muy aficionado al billar:
—¿Qué es la Tierra?
—Una "bola" que rueda por el espacio impulsada por el "taco" de Dios hasta que el día menos pensado haga "carambola" chocando con otro planeta y perdamos todos la "partida".

Lucio.

PADRE E HIJO

—Pepito, déjate de tocar el tambor, que me aturdes.
—Pues ¡cómo sería si estuvieras en la guerra!

B. Laborde.

—Señora — dice el portero — aquí traen esta yunta de pollos de parte de don Bernardo y de paso que le digan que él sigue enfermo.
—Bueno, — responde la señora — denle unas monedas al chico que los ha traído, que agradezca a don Bernardo su obsequio, y le corten el ala...
—¿A quién? ¿A don Bernardo? — pregunta el portero.

Antonio Durante.

COBRADOR MODELO

Un hacendado encargó a una persona que fuera a cobrarle algunos arrendamientos, ofreciéndole como remuneración el 20 por ciento.
El hombre se fué; pero en todas partes encuentra miseria y lágrimas. La mala cosecha, los impuestos, la vida tan cara... ¿cómo se puede pagar?—¡Pobre gente! Siento una compasión infinita y quiero probarlo: dadme el 20 % de vuestra deuda y por el resto os concedo un año de plazo. Cobra y vuelve a la ciudad.
—¿Ha cobrado usted?—le pregunta el propietario, sorprendido de verlo regresar tan pronto.
—Sí, señor, pero me costó trabajo.
—Bueno; vamos a sacar cuentas, pues necesito el dinero.
—Pero yo he cobrado sólo el 20 % que me correspondía, y el restante se lo pagarán dentro de un año. ¡Pobre gente!
El cobrador que había entrado por la puerta, poco faltó que saliese por la ventana.

Aurelio.

OCURRENCIA

Al dirigirse un niño para la escuela se vuelve y pregunta a su madre:
—Mamá, ¿podrá el maestro castigarme por una cosa que yo no he hecho?
—¿Cómo podrá castigarte por lo que tú no has hecho? Seguramente que no, hijo mío, ¿Por qué?
—Porque no he hecho el deber de aritmética.

A. Tarugo.

IR POR LANA...

Un elegante maestro de escuela, pagando a un pequeño lustrabotas, a quien había prometido la propina, en el caso que se esmerara, le dijo:
—No te doy propina, porque eres un pillo de siete suelas.
—Por ser usted mi maestro—contestó el muchacho—debe saberlo muy bien. Sin embargo, me permito decirle que yo aún ando descalzo y usted ya lleva botines con suela doble.

Un testigo.

PODIA ESPERAR

Una señorita recibió de su novio una bombonera de regalo y cuando se le concluyeron los bombones — que fué al mes — encontró en el fondo una carta que al final decía: "Contéstame en seguida."

M. Simoiz.

ENTRE ESPECULADORES

—¿Qué tal? ¿Cómo te va con los negocios de tierras?
—Muy bien. Estoy vendiendo.
—¿Para edificar?
—No; para tapar pantanos.

I. Sánchez.

ENTRE NOVIOS

—Mira, Chorlito, todas mis amigas me preguntan cuándo me caso, y yo no sé qué contestarles.
—Puedes contestarles con toda seguridad, que cuando pase la crisis decidiremos la fecha.

Mimbre.

ENTRE DOS PAISANOS

—¡Hola! ¿Cómo te llamas tú?
—González...
—Pues somos iguales.
—¿Y cómo se llama tu señora?
—Pues igual que la mía...
—María...
—¿Y en dónde vives?
—Allá en la plaza, junto al mercao...
—Pues yo vivo al lao...

El Chino de Patricios.

EN UN TRIBUNAL

El presidente al acusado:
—No sólo le asesinó usted, sino que tuvo valor para darle catorce puñaladas... ¡catorce!
—¡Qué quiere, señor presidente, iba a darle solamente trece pero como es número de yeta...

A. Boldrini.

EN UNA TERTULIA

—A mí lo que me choca—dice doña Jaqueca—es oir a las cursis que no hacen más que darse tono.
—Lo mismo me pasa a mí, señora; no puedo tolerarlas.
—Pero, si es claro! Por eso que no me oirán ustedes nunca decir cuántos automóviles tengo; ni que tengo abono al Colón; ni que mi esposo gana dos mil pesos mensuales; ni que mi collar de perlas está avaluado en quince mil pesos...

Luisillo.

VERIDICO

Un joven, viendo a un amigo suyo leer un libro de cuentos que no tenía principio ni fin, le dice:
—¿Para qué lees esa porquería?
—Hombre, para matar el tiempo—le contesta el otro.
—Pero, amigo—dice el primero—si no es el hombre quien mata al tiempo, es el tiempo quien mata al hombre...

Moisés Ratuschny.

SIN TITULO

Cierto individuo acusado de haber robado una gran cantidad de gallinas, repetía ante unos amigos:
—Les juro que soy inocente. Si me acusan es porque no tengo pruebas.
—¿Por qué no llamas a un abogado? ¿Tienes dinero para pagarlo?—le dijo uno.
—Buena idea, hombre, lo pagaré con las gallinas.

T. G.

VERIDICO

En un tribunal de justicia se tramitaba la causa de un asesinato, y para su fallo, sólo faltaba el veredicto del fiscal; éste, ignorando leyes de jurisprudencia, lee al pie que dice: "Pase a la vista del fiscal". Todo desconcertado piensa, y luego, con aire de triunfo, pone al pie: "El fiscal ha visto".

J. M. Q.

EN UN PESAME

—Jamás—decía hipócritamente una viuda—podré consolarme de la muerte de mi esposo. No son ya otros mis deseos que verme allá reunida con él.
Entre los visitantes estaba una ingenua y crédula mujer que, llena de compasión hacia la "inconsolable", con voz compungida y ademán protector, dijo:
—¡Pobre!... Tenga usted paciencia, señora, que Dios a mí me escucha y yo he de pedirle que se muera usted pronto.

Ekis y Zeda.

EFECTO DE LA CRISIS

—Pero oiga, mozo, cuando empecé a comer me dijo usted que un bife valía un peso, y ahora me cobra uno cincuenta... ¿en qué consiste esto?
—Señor, es que en el tiempo que ha durado la comida subió el precio de la carne.

Crisis.

ENTRE AMIGOS

—Che, Juan, préstame diez pesos.
—Esteee... No te los presto por muchos motivos.
—¡Bah! ¿Y cuáles son estos muchos motivos?
—El primer motivo es... porque no tengo. El segundo...
—¡Basta, basta!—interrumpe el otro.—¡Tengo de sobra con saber el primer motivo.

Garibaldi S.

VERIDICO

En su visita a la China, cierto extranjero fué invitado a cenar por un natural, a lo cual aceptó gustoso.
Durante la comida el extranjero quedó muy satisfecho de un plato que le ofreció el chino, y no sabiendo cómo hacer para enterarse de qué se componía, pues ignoraba el idioma chino, le dijo:
—¿Cuac, cuac? (¿carne de pato?)
—¡Guau, guau!—le respondió el chino.

I. G.

NOTICIAS DE LA GUERRA

En un diario de campaña se lee la siguiente noticia:
"Buenos Aires, octubre 23. — Acaba de recibirse un telegrama de Londres, dando cuenta de que en aquella ciudad se recibió un despacho de Nueva York, que a su vez ha recibido un radiograma de Roma, en la que dice que en un diario de París se publicó que en Petrograd circula el rumor que España está movilizando.".

Fanny Grinberg de Roses.

UN ROBO

—Han robado a Salustiano la puerta de madera que separa su jardín de la carretera, y pregunta a su criado:
—Tú fuiste el último que estuvo en el jardín. ¿A qué hora era?
—A las seis.
—Bueno, ¿y estaba allí la puerta cuando la cerraste?

Margarita Léand.

NO ES MENTIRA

El señor X, estando moribundo, dijo estas palabras: "oste moste".
La familia, que lo acompañaba en sus últimos momentos, le preguntó qué significaban; a lo que él respondió:
—Lo digo para que cuando me muera no digan que me he muerto sin decir oste ni moste.

Aunque sean cinco.

ENTRE AMIGOS

—Che, ¿ves la señorita de Muñoz, aquella que canta al piano? Pues, se marchará a Europa, a completar su educación musical.
—¿Quién la manda: el padre o el gobierno?
—No, los vecinos.

Tijereta.

EN EL CAFÉ

Un individuo hablaba pestes de uno de sus amigos.
—Haces mal con ofenderle! — le dice uno de los presentes — pues según tengo entendido debieras estarle muy obligado.
—¡Qué he de estar! Es verdad que me prestó una vez un servicio, sí, señor; pero al día siguiente me "negó" otro y quedamos en paz.

Ta bueno.

SE LAS DIÓ CHANTA

Días pasados, dos individuos ya se iban a las manos discutiendo sobre la conflagración europea, en el preciso momento que interviene un tercero con el fin de apaciguarlos.
—¡Pero si daba rabia, señor! Yo tengo toda la razón y además el "tipo este" me viene a tratar de imbécil...
—¿Y usted que me ha gritado marmota y no sabe ni lo que dice?
—Calma, señores, que creo que los dos tienen razón...

A. E. Relson.

VERÍDICO

Un señor lleva a su sobrino al Jardín Zoológico y le compra un tarro de dulce de leche.
A la salida le dice:
—Dígame, mi amigo: de todo lo que ha visto ¿qué es lo que le gustó más?
A lo que responde el pibe:
—A mí, el dulce de leche.

H. S. F.

ENTRE CONYUGES

El.—El dulce que has hecho hoy, querida, tiene un gusto muy desagradable.
Ella.—Son suposiciones tuyas, nada más, pues en el "Manual del Cocinero" dice que es muy delicioso.

I. G.

LO QUE LE FALTABA

Una hermosísima artista de circo, después de haber ejecutado unas difíciles pruebas sobre un caballo adiestrado, acarició y besó al animal por repetidas veces con verdadero cariño.
—¡Cuánto daría yo por ser ese caballo!—exclamó al ver eso un adorador de la bella.
—¡Pues no le falta a usted más que la inteligencia!—le contesta ella.

M. Gómez.

SIMPLEZA DE ACTUALIDAD

—Para algo sirve la guerra europea: mi marido está lo más instruído.
—¿Sí?
—Figúrese que ya sabe hablar en francés, inglés, alemán y ruso.
—¡Caramba! ¿Y cómo ha aprendido?
—Leyendo las noticias de los diarios, no más.

J. C. Alderete.

ENTRE DOCTORES

—Hay seres que ya nacen predestinados: he tenido yo un cliente tan desgraciado, que a pesar de haberle inoculado la vacuna antivariólica, antitífica, antirrábica y antituberculosa, y los sueros contra el carbunclo, el tétano, la aftosa y la bubónica se ha muerto lo mismo!
—¡Vaya, hombre! ¿Y de qué ha muerto?
—¡Por descomposición de la sangre!

M. Gómez.

DOS PEBETES

Pedro.—Che, Paulito, decime ¿qué hay más, agua o tierra?
Paulito.—Agua.
Pedro.—¿Por qué?
Paulito.—Porque en todas partes hay agua, cuando se abre una canilla, hay agua; cuando llueve, hay agua y en todos los mares, hay agua.

E. D.

EN UN REMATE

Rematador.—¿Cuánto dan por este precioso reloj?
Interesado.—Un peso.
Rematador.—Uno, uno, uno, y al tiempo de martillar notó que fué uno el que le robó el reloj.

Soy yo...

EN UNA REUNIÓN

La madre.—Hija ¿por qué no cantas para no aburrir a los invitados?
La hija.—Bueno, cantaré.
Después de haber terminado de cantar, un invitado se dirige a la señora, y le dice:
—Señora, puede estar orgullosa de tener una hija que es una joya. Si sigue así, pronto podrá ingresar en...
Otro invitado.—...el manicomio.

P. K.

ENTRE CARRERISTAS

Juan.—¿Sabes quién tiene un buen Dato?
Pedro (entusiasmado).—¿Quién, che?
Juan.—Pues España, en el gobierno...

Ant. Vilella.

TENÍA RAZÓN

—Voy a castigarte fuertemente porque me dice el maestro que te distingues entre todos por desaplicado.
—¡Como usted me dijo que procurara sobresalir en algo!...

M. T. Garmendia.

POR PREGUNTAR

—¿Por qué lloras, Angelito?
—¡Porque mamá me ha pegado!
—¿Y por qué te ha pegado tu mamá?
—Por hacer como usted: meterme en lo que no me importaba.

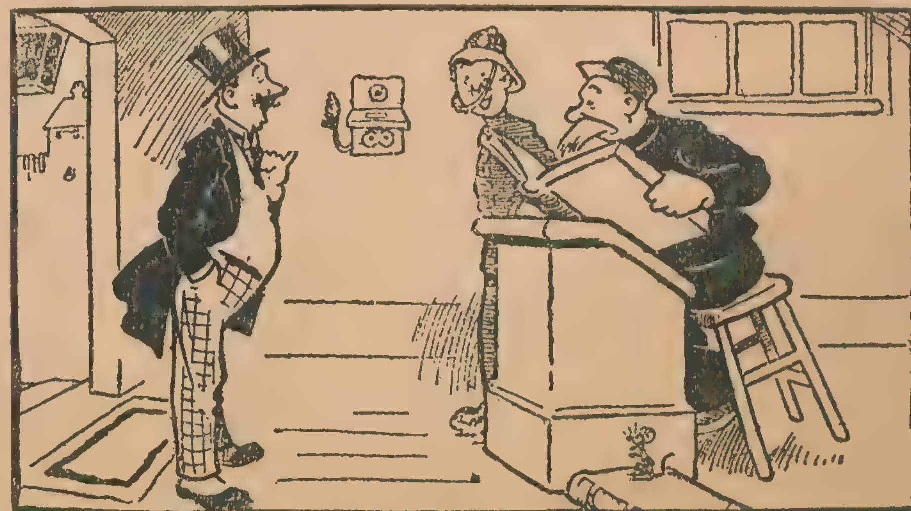
Rocambole.

SOLUCION

—¿Con quién estudias ahora?
—Con ninguno: canto y me acompaño yo mismo.
—¡Caramba! Has resuelto un problema dificilísimo.
—¿Cual?
—¡Estar solo... y mal acompañado!

Eunis.

FENOMENO SORPRENDENTE



—¿Puedo ver un momento al ladrón que penetró anoche en mi casa?
—¿Para qué?
—Para preguntarle cómo hizo para entrar sin despertar a mi señora.

CAMPOS DE SOLEDAD

Erguíanse soberbias las espigas. Cuando la brisa las rizaba, los trigales parecían un mar de oro, cortado, como por navaja de afeitar, por el verdor de las montañas que limitaban el horizonte.

Camino adelante iba Juan, en busca de su rancho; el aire fresco del atardecer batía su sudorosa frente y de los labios de Juan salían misteriosas palabras de amor.

La niña de los labios de guinda, de las mejillas aterciopeladas como la piel de los melocotones, la de los ojos negros, que al mirarlos, parecía que se asomaba uno a los abismos que causan el vértigo, le esperaba impaciente.

Sus viejos también.

Felicidad tan grande como la vida le ofrecía a Juan, el mejor mozo del pueblo, a pocos mortales se la ofreció Dios mismo.

Pero llegó la guerra y a la guerra fué Juan, ¿qué importa lo que pasó? La guerra tuvo su fin; vencieron los más fuertes o los más brutos, y Juan, sin gloria ni pena, volvióse a su rancho, murmurando palabras misteriosas de amor en busca de la niña de las mejillas aterciopeladas como la piel de los melocotones y en busca de sus viejos.

Aquellas tierras labradas por sus amigos y compañeros; aquel caminito limpio y llano, bordeado de árboles seculares, estaba deshecho; la metralla lo había barrido, lo había arrasado todo; próximo al pueblo, Juan vió una gran humareda; en el camino le anunciaron que se había firmado la paz y que el enemigo se retiraba en completo orden. Llegó a su pueblito, estaba en llamas, y entre las ruinas yacían sus viejos y la niña de las mejillas aterciopeladas como la piel de los melocotones. Juan se había quedado solo en el mundo.

Solo ante aquellos campos antes alegres y ahora campos de soledad.

Hay quien dice que la tierra que labra Juan produce mucho porque la riega con el sudor de su frente.

El hada de los amores puros murmura que esa tierra produce de un modo espléndido porque la riegan las lágrimas de Juan. Lágrimas producidas por la muerte de sus viejos y... por la muerte de la niña de las mejillas de terciopelo como la piel de los melocotones...

Mariano de **ROJAS.**

La ciencia para el pueblo

El autohélice del porvenir

Singular contraste el de la vida moderna.

¡Adónde vamos! ¡De dónde venimos! Esto se pregunta el filósofo, el pensador.

Ya no corremos; volar nos parece poco. Esta es la realidad de la agitada y diaria vida moderna. ¿Pero, adónde se va con tanta agitación y tan de prisa?

Si empezamos al nacer y acabamos al morir—según las ya bastantes quebrantadas tendencias materialistas, por la creciente marea del espiritualismo científico moderno,—¿a qué tanta urgencia de llegar a la nada?

¡Ah! quizá sea porque en lo íntimo de cada ser bulle la esperanza del más allá. Si es así, corramos pues, volemos cerniendo nuestras alas de atrevidos titanes, ya sobre la tempestad como bajo el cielo sereno.

Mas para volar en el sentido práctico de la palabra, no es necesario precisamente remontarse a las regiones superiores de la atmósfera. Se puede volar al ras del suelo también. Ya nos elevaremos todos por los aires cuando el peligro de la caída sea menor.

Ya llegaremos a ser águilas con el andar del tiempo y el perfeccionamiento del aeroplano. Por ahora imitemos prudentemente el revolar de la perdiz.

¡El automóvil del porvenir!

Apenas tocará el suelo, sin la materialidad presente y dejará de ser casi reptil para ir pareciéndose a los volátiles, simplificándose de paso su maravillosa complejidad de hoy.

Expliquémonos. Empezaremos por quitarle dos ruedas delanteras dejándolo reducido al tipo de los biciclos.

Una hélice de tracción colocada encima de la rueda delantera con las posiciones convenientes y automáticas de su eje vertical y por su fuerza ascensional mantendrá al coche en equilibrio mientras se encuentre éste detenido.

Ahora bien: si inclinamos, por medio del árbol de comando, el eje de la hélice de modo que ésta a manera de poderoso tirabuzón, metiéndose en el aire con sus vertiginosos giros arrastre el coche tras de sí, ya tenemos el movimiento de avance. Cambiemos ahora el sentido de la inclinación del eje de la hélice y el coche retromarchará.

Los movimientos de dirección de la rueda delantera se orientarán en el mismo sentido que los de la hélice tractora. ¡Peregrinos giros los de estas hélices modernas que franquean al aeroplano las inmensidades del espacio y a nosotros nos permite suprimir dos ruedas al automóvil, aumentando su estabilidad junto con su velocidad así como los costosos y trepidantes engranajes!

Además, el hecho de que la tracción del vehículo se realice por medio de una hélice aérea, permitirá el uso de los motores rotativos Gnome, los que no necesitan refrigeración, pues sus cilindros, girando solidariamente con la hélice tractora, se refrigeran en un baño de aire que ellos renuevan continuamente.

Simplifiquemos tan útil auxiliar elevándolo de la mísera condición actual de reptil, siquiera al primer grado de un volátil.

Que la naciente industria de nuestro país sea la primera que realice el primer paso en tan bello proyecto, es nuestro afán. Para todos son estas líneas; nadie podrá monopolizar estas ideas, pues la ley de patentes prevé que la publicación de un invento basta para no acordar a nadie privilegios de monopolio.

Hallen en estas páginas algún solaz los amantes del progreso y pidan los especialistas o industriales mayores y detallados pormenores que será para nosotros un deber el proporcionárselos con amplitud y así repetiremos el caso de uno de nuestros primeros artículos, el que se publicaba simultáneamente y coincidiendo con la concesión de una patente del gobierno nacional a un invento basado en el mismo principio más o menos que el que nosotros enunciábamos en nuestro trabajo.

AIBARAS.

La cura atmosférica

Baños de luz y de sol

Uno de los resultados importantes de la libre aereación de la piel es que el enfriamiento determina en este tejido tan rico una contracción proporcional a la sensación del frío.

La función espontánea, general, de nuestros órganos, es su contracción y su dilatación, que necesitan el apoyo del mundo exterior.

Buscar constantemente el calor con precauciones exageradas debilita y mantiene la piel en una perpetua dilatación que la hace perder en parte su capacidad de contracción. Es el empleo inteligente del aire frío que la hace apta a tener la flexibilidad y solidez primitivas, que la permitirán de llenar de nuevo con provecho su función constante de cambio de materia (el endósmosis y el exósmosis). Los escalofríos, fáciles de observar, a los que están sujetos las personas de piel delicada, dejan lugar después de cierto ejercicio de baño de luz, a una sensación de calor considerable.

El individuo cuya piel está así fortificada verá con asombro cuánto tiempo puede exponerse al aire libre, lo mismo con un cielo cubierto—siempre que no haya viento—a una temperatura de 14° a 16° R., y con qué placer; si se entrega a un ejercicio físico, todo el día lo pasará confortablemente al aire en traje de Adán. Por lo contrario no podría soportar largo tiempo esta misma temperatura en una habitación, porque falta la influencia fortificante de la plena luz sobre los nervios.

Para sentirse confortablemente cuando uno está vestido y en estado normal de evaporación, precisa que la temperatura de la piel tomada bajo los vestidos llegue a 28° o 29° R.

Lo más delicioso que hay para el ser físico es un baño de luz tomado con un cielo sereno, a una temperatura media de 14° a 16° R. Este estado casi paradisíaco nos hace experimentar una inmensa sensación de bienestar, una animación y una conciencia de sí mismo superiores. Nosotros no podemos concebir un baño más fortificante para los nervios que éste. Es probable que, en un tiempo más o menos lejano, cada ciudad de alguna importancia tendrá, además de sus establecimientos actuales de agua y de vapor, su parque para el baño de luz y sus galerías para el baño de sol.

Para el invierno serán necesarios espacios con techo de vidrio con objeto de mantener la temperatura conveniente.

Arnoldo **RIKLI.**

El fin del mundo según los esquimales

Las dos divinidades principales de los esquimales son la luna y el sol, con la particularidad de que la luna es un dios y el sol una diosa.

La luna está enamorada del sol y le persigue constantemente por los espacios. Tanto el dios como la diosa llevan una linterna encendida.

La inmortal enamorada conseguirá unirse algún día al objeto de su amor y su abrazo apasionado marcará el fin del mundo. Por esta causa, cuando hay eclipse de sol, los esquimales lanzan mil gritos lúgubres a fin de interrumpir la boda e impedir una unión que tan cara costaría a la humanidad.

El general Mitre y el presidente Juárez Celman

El general Mitre, por prescripción médica, seguía una cura de baños en uno de los establecimientos "ad-hoc" de Buenos Aires. Era entonces presidente de la república el doctor Miguel Juárez Celman, también sometido a idéntico tratamiento. Una mañana, en la sala de baños turcos, encontráronse los dos personajes, que no se conocían, lo que obligó al doctor Bartolomé Novaro, presente en ese momento, a hacer la presentación del caso.

El general, sonriente, contestó:

—Es para mí un honor conocer al señor presidente... aunque lamento no encontrarme en traje de etiqueta.

Origen de los nacimientos

Como se acerca la Navidad, damos estos curiosos datos referentes a esta popular fiesta:

La costumbre de los "nacimientos" en las fiestas de Navidad débese al patriarca San Francisco de Asís.

He aquí el hecho que les ha dado origen:

En 1223, hallándose San Francisco en Grecia, quiso solemnizar la noche de Navidad con una fiesta, que jamás hubiera sido vista, es decir, representando al natural el nacimiento del Redentor.

Después de obtener el permiso del Papa, eligió un buey, un jumento y un establo, colocó sobre la paja al niño Jesús y de uno y otro lado las imágenes de la Virgen y de San José.

Dentro de esa gruta reunió el santo una multitud de campesinos de las aldeas próximas: hizo cantar una misa, en la que él mismo sirvió de diácono.

En esa ocasión el patriarca pronunció un conmovedor discurso, y al llegar a las palabras del Evangelio: lo colocó en un "nacimiento", se hincó en acto de adoración, y en ese mismo instante, cuenta la tradición, se le apareció entre los brazos un niño todo resplandeciente de luz divina.

Desde entonces se conservó siempre en las iglesias de los franciscanos el uso de la representación de los nacimientos, que después se ha hecho general en todo el orbe.

AL PIE DE LA LETRA



—¿Qué hacés ahí, desdichado?
—Te obedezco; ¿no me dijiste que tratara de no gastar la suela de los zapatos?

Vocabulario del Derecho

Abintestato.—Locución latina que significa muerto sin testar, y en cuyo caso los bienes objeto de la herencia se distribuyen en la forma y modo que determinan las leyes.

Accesión.—Derecho de todo propietario a hacer suyo todo lo que producen sus bienes o se les une o incorpora natural o artificialmente.

Acervo.—Conjunto de bienes hereditarios o de herencia indivisa.

Albacea.—Persona encargada por un testador de cumplir todo o parte de su testamento.

Anotación preventiva.—Inscripción provisional hecha en el Registro de la propiedad al objeto de asegurar derechos reales, o la misma cosa en caso de litigio.

Anticresis.—Contrato en que el acreedor adquiere el derecho de percibir los frutos de un inmueble de su deudor, con la obligación de aplicarlos al pago de los intereses, si se debiesen, y después al del capital de su crédito.

Aparcería.—Arrendamiento en sociedad mediante el cual el dueño de un campo lo cede a otro, señalando como precio una parte alícuota de los frutos que produzca.

Arbitros.—Los letrados mayores de 25 años, nombrados para decidir cuestiones entre partes sin la intervención judicial.

Auto.—Resoluciones fundadas de la autoridad que resuelven incidentes y admiten o deniegan la prueba.

Aval.—Afianzamiento de una letra de cambio.

Las adulteraciones de substancias alimenticias son castigadas con multas irrisorias, mientras delitos mucho menos graves son castigados con prisión.

PARA LOS NIÑOS

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



Como el calor apretaba Ombú Curá y sus cómplices se fueron a bañar a un río. Se aliviaron de ropas y dejaron en el suelo la bolsita del diamante, junto a una pared que presentaba un agujero.



¡Grande era la imprevisión de los ladrones! Detrás de la pared estaba Chufaseca y Tragavientos, quienes en seguida idearon un plan para apoderarse del ansiado diamante del Rajá de la Luz.



Tragavientos, que era más chico, se coló por el boquete y se apoderó de lo primero que le vino a mano, y que él tomó por una bolsita.



Ya se dirigía tan contento en dirección a Chufaseca cuando notó que seguían su cabeza varias avispas.

—¡Seguro se han equivocado de domicilio!—se dijo, y gritó a Chufaseca:



—Tomá vos la bolsita, mientras yo peleo contra estas avispas.

Y le tiró con lo que traía en la mano.



Pero se había equivocado en la elección y confundió bolsita con avispero.

—Sos el hombre menos avispado que conozco —dijo Chufaseca.

—No me parece... si vos sintieras los picotazos como yo, no dirías eso.



En tan aflictiva situación no les quedó más remedio que tirarse al río de cabeza. Al verlos los ladrones se batieron en retirada, llevándose la ropa y la bolsita que contenía el diamante del Rajá de la Luz.



Cuando ambos detectives acertaron a hablar, dijo Chufaseca:

—Después dicen que las avispas no tienen inteligencia... Nos han mandado a bañar.

—No importa—dijo el coronel—quizá pronto recuperemos lo perdido.

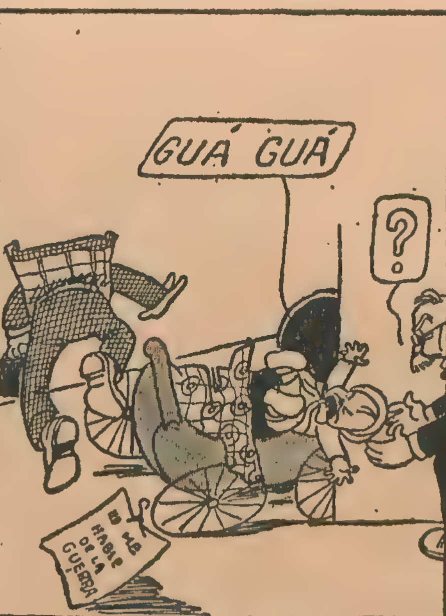
INSTANTANEAS DE CHASIRETE

















EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

Confidencias

A Esperanza (desde El Cairo):

He leído por maravillosa casualidad sus frases de Confidencias de "Mundo Argentino", número 181.

Yo amo con ardor a una argestina y no me encuentro hoy en Buenos Aires. Deseo saber si la inicial L... a que usted se refiere corresponde a mi apellido, y en caso afirmativo, ¿por qué no envía carta? Espero oportunidad para emprender viaje largo cuando la situación económica de su país haya mejorado. Conservo siempre aquellos ojos negros que son llenos de esperanzas, pero deme pruebas de sinceridad.

La argentina de quien yo hago alusión es alta, morocha, pelo negro y prudente. Trabajaba en una gran tienda de novedades, hoy incendiada. Su primera inicial es I. y la segunda M.

No fuí dichoso para formar un hogar feliz, ni tampoco pude convencerla en mis ideales, mientras yo residía en la República encantadora. Nuestra separación fué muy amarga y no soy yo la causa principal.

Somos dos razas distintas que con pocas dificultades podemos llegar a un arreglo. Nuestro acercamiento depende también de ella y el destino será nuestro intérprete.

Sin cuenta son las gracias que doy al director de "Mundo Argentino" por su revista popular y única en la República Argentina.

El Eco Egipcio.

A vosotos gentiles lectores de "Mundo Argentino" os confiaré mi inmensa aflicción.

Con el corazón dolorido y lágrimas en los ojos escribo estas líneas para buscar un consuelo y alivio de un ser de más felicidad que pueda mitigar mis penas y que sepa compartir con mis intensos dolores.

Seis meses han transcurrido ya desde que me casé con un hombre en quien deposité toda mi confianza, con este amor infinito y este cariño vehemente de una mujer que llevaba en los ojos toda la luz de las ilusiones y en los labios toda la miel de los deseos; formando así un hogar de dicha inefable.

Pero, en estos últimos dos meses, inopinadamente, cuando yo creía consolidada esta unión, con este amor inalterable y duradero que yo quería introducir, ha desvanecido ante su proceder intolerable, reprendiéndome incesantemente por cosas triviales y amargando mi vida, ignorando las causas que pudieran inducirle a tomar medidas tan violentas conmigo.

Pido un consejo de sinceridad y franqueza y la forma de amenguar este dolor para que renazca nuevamente este cariño apagado, porque estoy completamente deprimida.

Josefa.

Para Agradecida:

Su confidencia depositada en las generosas columnas de este semanario me ha hecho sentir a la vez dolor y goce: dolor, al comprender la tristeza de una vida tierna sin el calor vivificante del cariño; goce, viendo en sus palabras la imagen de un alma sensitiva y buena.

La misma aflicción, la misma duda, ¡oh!, mi grata desconocida, embargan también mi espíritu. ¡Tampoco yo puedo encontrar la ideal mujer que endulce mi existencia! Y es que, como usted, a los hombres los juzgo atacados de esa enfermedad-ambiente que todo lo ve por el prisma frívolo del oropel.

No debemos, sin embargo, generalizar esta afirmación, pues nuestros casos demuestran que no todas las jóvenes buscan por su coquetería y petulancia atraerse las simpatías varoniles, ni que todos los hombres gustan de tales artimañas; que hay muchos seres dispersos, ansiosos de una conjunción leal y verdadera, sin otros lazos que los eternamente naturales formados al roce espiritual de sus almas puras.

Conseguir el acercamiento de estos peregrinos errantes que marchan solitarios y tristes a través de la vida sin hallar el pecho hermano donde volcar sus alegrías y sus penas: he aquí una obra necesaria y altamente humana; he ahí nuestra misión. Y mientras tal necesidad no hayamos satisfecho, preferible es—rebeldes a una unión basada en prejuicios o conveniencias inmorales—seguir con la cruz honrosa de nuestra mancebía.

E. P. A.

Para los desesperados:

A vosotros que lloráis compungidos la pérdida del primer amor van dirigidas mis flechas consejeras.

Bajo a la arena, impulsado a terciar en el debate del amor, con todo mi bagaje de dolores pasados y con todos los triunfos obtenidos por mi espíritu filósofo y sereno.

No desmayéis, corazones que habéis dejado jirones en las cruentas batallas del amor. El triunfo cicatrizará vuestras heridas, y nuevas y santas pasiones dulcificarán vuestras vidas. Yo, como vosotros, he amado a una mujer con el ardor y el cariño que imaginar pudiera mi mente juvenil y soñadora, y ante la fatalidad que me separa de su lado sufrí como Petrarca los más acerbos y sentimentales dolores... Han transcurrido años desde mi primera desventura amorosa; he tenido tiempo de observar la vía crucis del amor, y aunque haya dejado en mi camino pedazos de mi corazón, hoy amo a otra mujer, con tanto sentimiento y con tan noble esperanza, que he logrado olvidar todo lo pasado, para fundirlo en este nuevo amor que ha de ser mi felicidad suprema.

Hay momentos que quiero borrar de mi corazón el recuerdo triste hoy de un pasado dichoso; y para ello reuno toda mi energía. ¡Vana ilusión! La imagen de esa mujer, que cual Hada colocóse en la senda de mi vida, no se extinguirá jamás. Y mientras su corazón tal vez ya no conserve ni el recuerdo, allá, olvidado, en un rincón del mundo—donde sin embargo es leído con cariño Mundo Argentino—existé todavía un ser que a tanta ingratitud perdona y ama.

Y si la casualidad, al hojear esta simpática revista detiene tus ojos ante estas líneas, comprenderás cuán grande es el amor de

29 de abril.

Si la caprichosa fortuna tuviese la idea de presentar estas líneas ante los ojos de la persona a quien van dirigidas, sería para mí la mayor felicidad. La mujer a quien yo amo se llama Carolina, ella lo ignora, pues jamás he tenido ocasión de hacerle mi confesión. Hace mucho tiempo que nos conocemos, pero nos vemos con muy largos intervalos de tiempo, sin embargo, yo repetidas veces visité su casa, con objeto de hacerle comprender que la amo, pero nunca conseguí mi intento de que me comprendiese. Para más detalles diré que su ocupación habitual es modista, trabajo que efectúa en su propio domicilio, en compañía de su única hermana. Si tuvieses la suerte de que deas estas líneas, estoy seguro que adivinarás quién soy, mi seudónimo te lo dice claramente, Carolina.

Alíviame de esta pena, contestándome algo por intermedio de este simpático Mundo Argentino, a

Ciclista.

Estoy a punto de casarme con una joven que tuvo la suerte o la desgracia de quererme.

Pero si solamente esto fuera no sería yo la persona que tuviera el espíritu intranquilo por tal causa. Una persona conserva unas cartas de la que será mi esposa. ¿No podrán estas cartas, con el tiempo, destruir la felicidad de nuestro hogar?

¿Qué me aconsejáis que haga? ¿Desligarme de ella de algún modo o unirme para siempre?

Os agradecerá eternamente

J. C. S.

Ateo:

¡Oh, qué triste, qué horrible debe ser la existencia cuando no hay una luz que alumbre nuestro camino, cuando ya no hay flores en el vergel de la vida, cuando ya no se encuentra más que miserias, sombras, dolores y traición!

¡Cuánto lamento, Ateo, que exista en la vida un alma que el vivir sea una pesada carga!

¿Nunca has amado? ¿Nunca has temblado al contacto de una manita cálida? ¿Nunca has sentido palpitar tu corazón con violencia al oir el eco de una voz, el ruido de unos pasos? ¿Nunca has deseado morir entre unos brazos? Dime: ¿nunca has adorado?

Sí, hijo mío, amar, y más que esto ser correspondido, es la dicha más grande a que se puede aspirar. Ateo: busca una mujercita que dé un rayo de sol a tu alma, y entonces cambiarás tu seudónimo Ateo por Feliz.

No sigas, por favor, con esa idea de que el mundo está rebosante de almas malignas, ávidas de sangre y de dolor. Sé bueno, Ateo, piensa que eso te roerá el alma y no te dejará en paz el espíritu, tus noches serán interminables, yertas... tus días siglos de hastío...

¡Ama! ¡Ama con toda la fuerza de tu alma, no seas estatua, no seas invierno, no seas Ateo!

Stella.

A Preocupado:

Me hallo en análogas condiciones que la mujer que amas. Un joven posee mis cartas y a pesar de habérselas pedido hace caso omiso de ello, sabiendo que mi corazón pertenece a otro, por el cual soy correspondida.

Eso amedrenta muy poco a mi espíritu, pues habiéndoselo confiado a él, y teniendo como tiene la completa certidumbre de mi amor, jamás podría destruirlo.

Esperando rechazarás la idea que te has forjado, te acossejo: ama, cásate y serás feliz.

Haz de cuenta que esas cartas no existieron y que tú eres el primer amor de esa mujer.

Floramye.

Contestación a un Ateo:

Sus quejas amargas y desesperadas, me han llegado al alma; porque sé comprender el sufrimiento y elevo a sus víctimas al pedestal más alto de mi admiración. Un alma que sufre, nunca ha podido serme indiferente; pues la creo capaz de muchas grandezas, después de haber pasado por el crisol del dolor.

Que usted sufre y ha sufrido mucho, deja verse. Esto me basta para admirarlo. Lo que lamento de veras es que no haya sabido sobreponerse al sufrimiento. No es suficientemente valiente. En lo más fuerte de la refriega, se da por vencido y abandona la lucha, para caer en la desesperación propia de las almas vulgares. Un alma grande es como un soldado heroico. Lucha hasta que pierde el último hálito de vida. Aquí en la tierra, nosotros somos soldados; el campo de batalla la sociedad en que actuamos, y los enemigos nuestros propios hermanos. La lucha es salvaje y hasta los espíritus más selectos desfallecen.

El alma tiene sed de lo infinito. Ansía lo perfecto y lo bello; y esto aquí no se encuentra. De ahí proviene el desfallecimiento. Sólo un medio hay para curar esta crisis moral que a usted tan hondamente le aqueja. Acercarce a Dios. Sólo El da valor para soportar ciertas injusticias y perdonar el egoísmo y la maldad de nuestros semejantes.

Este es el único salvavidas que yo puedo ofrecerle, compasiva y dolorida, y tal vez usted lo desprecie para ahogarse en el mar tenebroso de la duda y la desesperación. No lo rehuse. No conoce la tranquilidad del puerto a que puede llegar. Utilice de este medio aunque sea como de una tabla de salvación. Dado este paso, de lo demás me encargaré yo, si usted me permite.

Amalia.

A Un ateo:

Mucho me ha preocupado tu confidencia, pues sufro al pensar que no puedes luchar contra las adversidades de la vida, que siendo joven busques consuelo en la muerte.

Yo quisiera conocerte, para convencerte que debes vivir, vivir mucho, tú no debes morir, ¡oh, no!

El amor sería para ti el mejor remedio para tu cruel enfermedad. ¿Confiesas que no has amado? Tú no sabes, mi buen Ateo, que el que ha cruzado los umbrales de la adolescencia y no ha amado es como un pedazo de los desiertos de Libia, árido y sin encanto.

Tú necesitas amar, porque el amor fecundiza en el alma los sentimientos nobles, el amor todo lo hace.

Busca el cariño de una mujer, ella no reconoce obstáculo entre el ser amado y ella; nadie más digna de ser amada que la mujer, busca un alma que la comprenda y una vez que la halla vive en ella y sólo para ella.

El ateo, si existe, debería creer en Dios al contemplar una mujer agitada por el primer impulso del amor, porque en el alma de la mujer amante es donde se encuentra los más sublimes sacrificios que el mundo y los mortales no han podido destruir.

Los que han rechazado a la mujer es porque no han sabido comprenderla.

¿Dices, mi buen Ateo, que no sabes si las almas consuelan a los afligidos? En el amor puro y desinteresado, encontrarás una almita buena que te hará olvidar las amarguras de la vida, porque el alma enamorada es capaz de toda acción generosa y grande.

Popea.

En mi existencia triste y dolorosa, cuando la realidad de la vida echó por tierra mis más caras ilusiones y cuando ya había perdido la fe en el amor, tropecé en mi camino con un ser en cuyos ojos leía ternura infinita. Mi corazón se abrió a ese amor que era mi vida, que era la compensación de desengaños sufridos; pero comprendí que su realización era imposible y a pesar de decirle mis miradas lo mucho que lo amaba, me alejé llorando la muerte en el alma.

Si estas líneas llegan a ser leídas por ti y si conservas un pequeño recuerdo de ese amor que supiste encender en mi pecho, ten la seguridad de que en mis horas más amargas, la luz de tus miradas iluminan el sendero de mi vida, haciéndome ver más allá de un camino de espinas y abrojos, la gloria reservada a los que pudiendo ser felices sacrificaron su dicha.

Espartana.

"Sangrando está mi herida... ¡He amado a esta mujer!"—dijo Altamirano. Pero él lo dijo imaginativamente, forjando una ficción, y yo me veo forzado a repetirlo, experimentando la realidad de mi vida...

Sí, aún sangra la herida que me ocasionara el abandono furtivo de aquella criatura divina...

Y aquí voy, arrastrando mi existencia misérrima, en medio del más acerbo dolor, camino de la fosa...

Yo, Segurola.

A Morocha de ojos negros:

Imposible es traducir una pena grande en palabras, como tú quieres, pues habría contradicción con tu propio amor, si en realidad existe.

Soñar mucho con el cielo y despertar en horrible noche de tristeza, es una ilusoria visión propia y desahogo de los inocentes corazones enamorados. Es cual telón de biógrafo que mucho pasa por él, mas nada queda.

Si él te amó con delirio, jamás puede haberte olvidado; el recuerdo es un eterno e inagotable océano.

Si te olvidó es porque el amor que te profesaba estaba revestido con el manto de la falsedad y la traición.

Yo también, por desgracia, padezco de tu mal, sin encontrar quien pueda tornar a mí el perdido consuelo. Dame, Morocha, un consejo acerca de lo que a tu criterio debo hacer.

Conflagración.

A Elda P.

He leído en el último número de esta revista sus quejas con respecto a su esposo, y aunque no soy una lectora sino un lector, me apresuro a insinuarle algunas indicaciones que puede tengan la virtud de convertir su desdicha en felicidad. Si su esposo la trata en esa forma, forzosamente debe existir un motivo. Examine sus actos, su carácter, en fin el modo de ser de usted, y si después de este examen, que debe ser a conciencia y sin apasionamiento ninguno, ve usted que su conducta para con él es como debe ser, es decir: cariñosa, aseada, hacendosa, económica y demás cualidades que debe reunir la mujer, o mejor dicho, la compañera de un hombre exigente. Como digo, si después de este examen ve usted que su esposo es malo para con usted, abandónelo. Sí, así como suena: abandónelo y vaya a casa de sus padres o hermanos o

algún pariente que tenga. Naturalmente que antes de dar este grave paso debe hablar con su esposo y exponerle la conducta que usted va a adoptar si persiste en sus malos tratamientos.

Y yo, señora, le aconsejo lo que antecede porque creo que el hombre, el marido, no tiene absolutamente ningún derecho para maltratar a su compañera. Si ve que ésta es mala, que no mira por los intereses de ambos, debe aconsejarla afectuosamente, con la experiencia que de la vida tenga. La mujer no es una esclava. Es una compañera. Es la que en la vida dulcifica con su cariño nuestros ratos de amargura. Es la que nos alienta, la que nos da ánimo para luchar, para no desfallecer ante los obstáculos que paso a paso se encuentran en el escabroso sendero de la existencia. ¡Encontraré yo una compañera que así sea? Este es mi consejo y me consideraría muy feliz si algún día supiera que su esposo había cambiado de modo de ser.

Antonio.

Teresa Adela Covini:

Naciste predestinada a ser el ángel tutelar de tu familia.

Joven, bella, inteligente y querida en el círculo de tus amigas.

Tus elevadas dotes, que únicamente las almas superiores poseen, perfumaban el ambiente do estabas, cual las flores embalsaman el aire.

El Ser Supremo quiso un ángel más, y volaste a la mansión celeste, dejándonos sólo tu recuerdo imperecedero...

Si es verdad que en la eternidad hay un lugar de reposo donde moran las almas buenas, tú estás entre ellas.

Sí, Teresa, las leyes implacables de la vida te arrebataron; pero tú vivirás eternamente en el corazón de tus amigas.

Isabel Magdalena Cipolla.

Viendo que tantos os piden consejos, yo también os pido me ayudéis a resolver este difícil problema:

Conocí hace poco a una señora que desde el primer momento me fué sumamente simpática. Yo soy pobre, pero siempre reinó la felicidad en mi hogar; hace poco supe que dicha señora aceptaba regalos de mi esposo, hasta en dinero. ¿Qué debo de hacer?

Espero me deis un consejo. Desde ya os lo agradece

Diosma marchita.

A Lucho:

Estoy conforme contigo respecto a tus ideas sobre los anónimos, tienes razón: los anónimos son armas de cobardes que hieren en la sombra porque no se atreven a presentarse de frente.

No quiero pienses ni por un momento que esa carta se te ha mandado con el objeto de mortificarte, no: sólo lo he hecho porque como soy persona observadora creí notar en ti tristeza y abandono.

Si me fuera dable consolarte mostrándome a ti, lo haría, pero sé que mi presencia te causa hastío; evito me veas sin que por eso dejo de observarte con más frecuencia de lo que tú crees.

Una amiga.

Soy un pobre desilusionado al que la dura realidad se le ha mostrado en toda su desnudez y al que la mano despiadada del destino ha flagelado cruelmente con sus látigos de acero; soy un escéptico, uno de aquellos convencidos de que el amor de las mujeres es mentira; no puedo ya creer en el sentimiento de ellas, porque hubo un día en que una mujer me juró amor, con tanto ardor, con tanta vehemencia que yo, pobre incauto, la creí; pero la pérfida, pronto me abandonó y volvió sus ojos hacia otro, dejándome sumido en las tétricas tinieblas del dolor. ¿Cuál fué la causa de tan repentina mudanza? Yo era pobre; con esa sola palabra despejo el enigma. Hoy que la diosa Fortuna se ha complacido en vaciar su cuerno en mi antes exhausta bolsa, muchas mujeres me ofrecen su corazón; mas yo no acepto su amor, porque he creído ver en todas ellas un cariño mercenario y aunque con el corazón pletórico de amargura, creo que tendré que concluir mi vida en el celibato. ¡Qué me aconsejáis vosotros, caros lectores de Mundo Argentino?

Loscar.

Preguntas y respuestas

En esta nueva sección serán publicadas las preguntas y respuestas BREVES y de interés general que deseen cambiar unos lectores con otros, siempre que los asuntos se relacionen con el título de la página.

Advertencias

1.° Se publicarán únicamente los escritos que sean clasificados como "interesantes" o "de interés general".

2.° Los escritos de más de cien palabras son rechazados en la mayoría de los casos.

3.° Serán aceptadas preguntas sobre asuntos relacionados con la sección, y el mismo público se encargará de la respuesta, realizándose de tal manera una bella obra de solidaridad social, cuyos efectos pueden alcanzar lo mismo a los aspectos económicos de la vida, que a los hondos problemas que embargan el espíritu.

UN MILAGRO

—¡Cómo! Anteayer me dijo usted que era ciego y ahora sale con que es sordo, ¿en qué quedamos?
—Yo se lo explicaré, señora; resulta que ayer me casé, y eso me ha abierto los ojos.

Curiosidades

El descubrimiento de América costó al erario español tan sólo veinte mil pesos.

En el Natal, Sud Africa, existe una araña del tamaño de nuestra araña pollito, que se alimenta con la carne de los peces pequeños que logra sacar fuera del agua.

Un inventor yanqui, presentó no ha mucho, a las autoridades pedagógicas del país, una máquina movida a electricidad y que servía para infligir castigos corporales a los niños poco disciplinados.

Cuando la mecha de una lámpara es ya bastante corta, cósase a su extremo inferior un trozo de franela con lo cual la mecha prestará los mismos servicios que una nueva.

En Rusia, la mayoría de edad ocurre a los veinte y seis años. Hasta este tiempo, el joven debe entregar a los padres, cuando menos, las cuatro quintas partes de sus ganancias.

Un viñedo puede rendir excelente producto durante 30 años.

Si en un día de gran calor se dejan al sol dos monedas, una de plata y otra de cobre, ésta alcanzará una temperatura que casi llega a quemar la palma de la mano, en tanto que la de plata apenas se habrá calentado.

Todo hombre para estar bien constituído, científicamente, debería pesar 11 kilogramos 325 gramos por cada pie de altura (0,305 metros).

La libertad de imprenta en el Perú, fué establecida por el general San Martín, el 23 de octubre de 1821.

En ciertas localidades de Alemania se colocan avisos en los diarios, a fin de encontrar un candidato a la diputación de su distrito.

Un millonario americano regaló una vez a su hijo un ferrocarril de juguete que valía más de cien mil pesos.

El último sitio de la ciudad de Viena fué efectuado por los mismos austriacos. Esto sucedió en el año 1848, cuando la revolución de los húngaros. Viena cayó en manos de los rebeldes y sólo después de dos días de bombardeo fueron éstos desalojados de sus posiciones.

Como el gasto de plomo en la presente forma es enorme, ya empieza a escasear, y en Alemania se ha echado mano a los tipos de imprenta y al material de las máquinas linotipos.

En San Petersburgo funciona una escuela, destinada a instruir a los vigilantes en las artimañas usadas por los ladrones en sus correrías.

En el año agrícola 1914-15 se sembraron en Santa Fe 973.000 hectáreas de trigo, 550.000 de lino y 33.000 de avena.

Hay varias especies de serpientes que se fingen muertas cuando se ven amenazadas por algún enemigo.

Los guerreros japoneses empleaban desde hace muchos siglos gigantescas cometas para remontarse en los aires, franquear brazos de mar y desembarcar en islas inabordables. En 1712, un bandido ingenioso inventó una máquina con la cual pudo posarse sobre el tejado del castillo de Nagoya y robar ornamentos de oro.

El lúpulo es una planta industrial de mucha importancia para la fabricación de la cerveza.

Un médico de Nueva York pretende haber descubierto el microbio de la pereza. ¿No debíamos abrir una subscripción nacional pora obsequiar a nuestros gobernantes con ese nuevo inmunizador?

En el Japón la edad de una persona se empieza a contar desde el primer día del año siguiente a su matrimonio.

Las junturas de las piedras de las grandes pirámides de Egipto están hechas tan a la perfección que hay que fijarse mucho para encontrar los puntos de unión.

Los árabes pretenden que la tumba de Eva se encuentra en Jedsah. Es un lugar de peregrinación visitado anualmente por más de 40.000 peregrinos.

Un periódico inglés anuncia que tan pronto como lo permitan los medios de transporte, se llevarán a Inglaterra centenares de cañones capturados a los alemanes, y serán distribuídos entre aquellas poblaciones que más hombres han dado al ejército británico.

También las pulgas tienen sus parásitos, que son unos animalúnculos que viven en el aparato digestivo del insecto.

Mme. Curie, la famosa mujer sabia, ha instalado de su bolsillo en el hospital Pantin un aparato radiográfico a fin de poder determinar el sitio de los proyectiles en los cuerpos de los heridos que llegan de la guerra.

El distintivo de la bandera de guerra argentina, fué establecido por el congreso nacional el 25 de febrero de 1818.

En Carlton, ciudad próxima a Manchester hay calles a las que se ha puesto el nombre de Enero, Febrero, Marzo... y los bulevares: Lunes, Martes, etc.

Sobre 11.315.000 familias francesas 1.804.710 no tienen hijos; 2.966.171 tienen uno; 40.000, 10 y 160 de 16 a 18.

El centro del Asia se deseca de una manera rápida, como se desecó el Sahara. En estos últimos años han desaparecido un gran número de lagos de grandes proporciones.

El pan representa una tercera parte de la alimentación de los pueblos de todo el mundo.

El dedo pulgar sólo, puede desplegar más fuerza que los otros cuatro dedos reunidos.

Entre todos los animales herbívoros, el caballo es uno cuyo estómago es relativamente el más pequeño.

El año 47 antes de Jesucristo fué el año más largo conocido; contó 445 días por disposición de Julio César que reformó el calendario romano.

Durante el año agrícola 1914-15 se sembraron en Córdoba 1.930.000 hectáreas de trigo, 47.000 de lino y 25.000 de avena.

Los acordeones fueron inventados el año 1829. Una casa alemana fabrica más de 17.000 cada año.

Los tiburones eran casi desconocidos en el mar Adriático hasta que se abrió el canal de Suez. Actualmente los puertos de Fiume y Pola están tan infestados de ellos que los habitantes tienen que bañarse con mucho cuidado para no ser presa de alguno.

Los indígenas de las islas Sandwich se arrancan los dientes en señal de duelo.

El sueldo oficial del príncipe de Bismarck, son 13.500 pesos oro anuales.

Ningún siglo empieza en miércoles, viernes ni sábado.

La invención de aparatos para hilar el algodón data de la segunda mitad del siglo XVIII.

El esqueleto humano, no incluyendo los dientes, contiene 208 huesos.

Un litro de aire pesa 1 gramo 29. Un litro de agua, un kilogramo.

El anillo de bodas se lleva en la mano izquierda porque la mano derecha significa simbólicamente autoridad y la izquierda obediencia.

Austria es el único imperio del mundo que no ha tenido nunca colonias ni posesiones ultramarinas en toda la tierra. Su ambición ha sido puramente continental.

En Nueva Zelanda, la crisis de criados es tan grande, que el Gobierno paga el pasaje a las mujeres que quieren emigrar a aquel país para el servicio doméstico y adelanta una suma bastante considerable para gastos preliminares, etc.

Una precaución muy útil es frotar con papel de lija la suela de los zapatos nuevos. Se evitan muchas resbaladuras y, sobre todo, debe aplicarse al calzado de los niños, que se caen con frecuencia cuando estrenan zapatos.

Una de las riquezas mayores de Australia está en la exportación de carneros, de los cuales envía al mundo entero al año más de 50.000.000 de kilos de esa carne.

Las leyes francesas prohiben a los médicos heredar de sus parientes muertos.

Un químico ha descubierto que los huevos de ciertas especies de peces están encerrados en verdaderos capullos de seda. Desde que empezó sus experimentos por el año 1894, ha encontrado muchas especies de capullos, de los cuales se puede extraer seda de una calidad muy fina.

La adición de una pequeña cantidad de glicerina evita que se hielen los gasómetros.

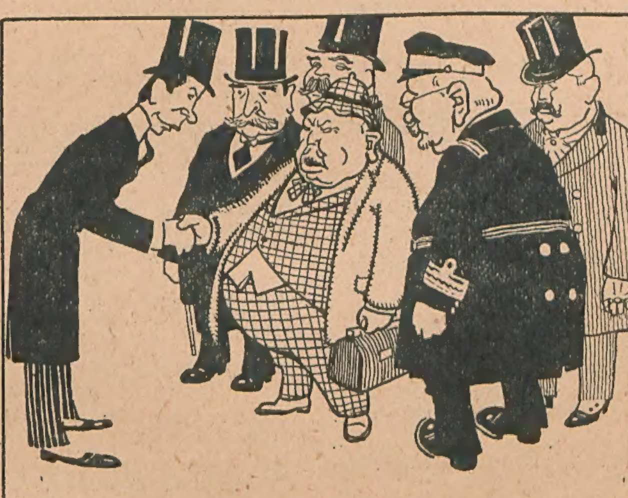
LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

LA MUNICIPALIDAD BLOQUEADA



—No encuentro medio de romper el bloqueo, no teniendo "ni medio" en el bolsillo.

EL REGRESO DEL PRESIDENTE



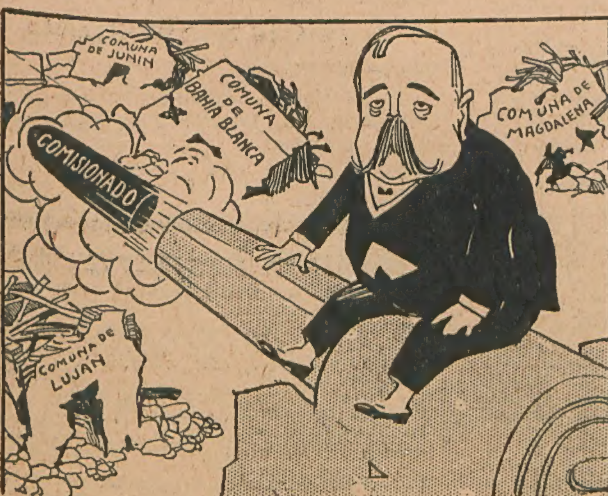
—¿Cómo le fué, doctor?
—Muy bien: "como el pez en el agua", "el que mucho trabaja la sepultura se cava", "y más vale burro en casa que sabio en el cementerio", y "al que Dios se la dé, San Pedro se la bendiga".
—Sí que viene refranero, doctor. ¿Ha leído el Quijote?
—Parte de él; lo que se refiere a Sancho.

LA DE TODOS LOS AÑOS



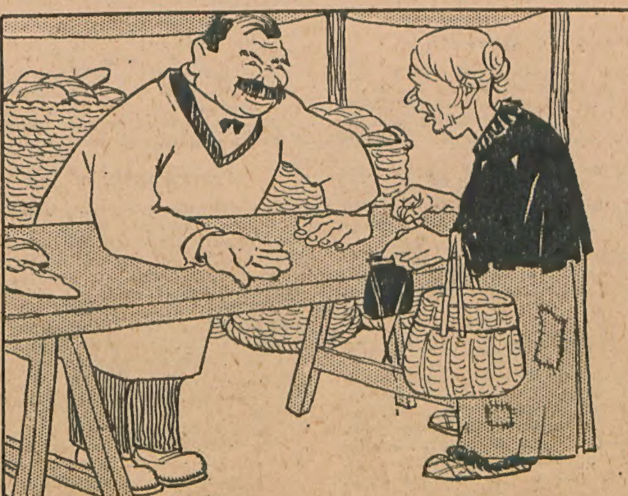
—Mamita: me han dicho en lo del doctor Langosto, que pronto vendrá la Defensa Agrícola para exterminarnos.
—No te aflijas. ¿Qué sería de ella sin nosotros?

EL HOMBRE DEL CAÑON



—No dirán que no soy justo: mi procedimiento es común a las pocas comunas que se me resisten.

EN LAS FERIAS FRANCAS



—¡Pero usted me cobra más que en la panadería!
—Sí, señora.
—¿Entonces, por qué se llaman ferias francas?
—Porque cobramos más, con toda franqueza.

CADA LOCO CON SU TEMA



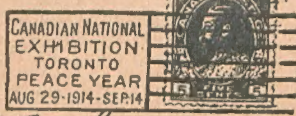
..."llovía torrencialmente, y en el campo de batalla quedaron 30.000 cadáveres de combatientes..."
—¡Qui coisa bárbara: cuánta traque y cuánta subratodo a la miseria!

El hogar y el hombre

Conforme sean los hogares, así serán los hombres. El espíritu será degradado por las influencias físicas que le rodeen, la decencia será destruida por el contacto constante de la impureza y del contagio, y la grosería de las maneras, hábitos y gustos, se hará inevitable. No podéis criar una naturaleza bondadosa, sensitiva contra el mal, cuidadosa de lo que es propio, y deseosa del progreso moral e intelectual, en medio de la obscuridad, la humedad, el desorden y el desconsuelo que desgraciadamente caracterizan a una parte tan grande de los alojamientos de los pobres en nuestras grandes ciudades, y hasta que, por uno u otro medio, podamos mejorar sus conveniencias domésticas, tiene que ser considerada como inevitable su triste condición moral y social.

Innovaciones útiles





Conmemorando el centenario de la paz entre el Canadá y los Estados Unidos de N[illegible] la dirección de correos canadiense hizo imprimir el sello que publicamos, alusivo al gran acontecimiento con el que, al inutilizar las estampillas, se recuerda a todos un hecho de tanta importancia como es el de referencia.

El correo argentino podría aprovechar la idea para difundir ideales elevados, o instruir al pueblo sobre cosas útiles, en vez de inutilizar las cartas como se hace actualmente con rayas que no dicen nada.

¡Se acabó la miseria!

El que vamos a narrar sí que es un descubrimiento; como que de ser cierto revolucionaría por completo la vida social, económica y política del mundo entero. ¡Alla vá!

Un célebre químico japonés, llamado Peyote, jefe del laboratorio de Tokio, que venía estudiando las sorprendentes cualidades del "radium", ha logrado, mediante la intervención de corrientes eléctricas, aplicadas a las irradiaciones de aquel cuerpo, encontrar una energía catalítica inconcebible.

Aplicando esa energía binaria a una planta en flor, bien pronto los ovarios se convirtieron en frutos fecundos y maduros. Desarrollando en cuatro puntos distintos de un pequeño terreno elegido para el caso, una corriente catalítica, bastaron doce horas para que distintas simientes depositadas en él, se convirtieron en plantas maduras.

El gobierno japonés guarda el secreto con todo cuidado para evitar trastornos.

¡Calculen sembrar y cosechar en 24 horas! ¡Qué riqueza y... "qué descansada vida"...!

Un bordado histórico

La reina Matilde, esposa de Guillermo el Conquistador, era una dama de gran paciencia. En la biblioteca de la ciudad de Bayeux se conserva una tira de tela, de setenta metros de largo, bordada por dicha reina, con lanas de diversos colores, representando episodios de la conquista normanda. El bordado comprende 623 personajes, 22 caballos y mulos, 55 perros, 505 animales diversos, 41 barcos, 37 edificios y 49 árboles, en total 1512 figuras.

La tela está algo amarilla, pero los colores de las lanas se conservan con todo su brillo.

En caso de incendio

Hacemos a continuación algunas recomendaciones que deben seguirse en caso de un incendio:

Casi siempre el fuego se propaga por las alturas, de suerte que hay que evitar que entre por las ventanas, quitando todo cuanto pueda ser fácil pasto de las llamas. Así se conseguirá localizarlo en un piso, pues un pavimento, aunque sea de madera resiste mucho.

El fuego es de temer cuando llega a la escalera. No queda más remedio que escapar a la calle por la misma escalera, envolviéndose en una manta o sábana mojada y con un pañuelo también mojado en la boca y en las narices.

También hay que desalojar en seguida las casas hechas exclusivamente de madera.

En el caso de incendiarse una pieza, si el fuego persiste, hay que retirar los muebles incendiados y los objetos que se pueda, hasta tanto lleguen los bomberos. Si eso no fuera posible, conviene cerrar las puertas y quitar tapices y cortinas, pero sin estorbar el paso. Echad agua a la puerta y por abajo.

Si se puede llenar de vapor la sala o habitación donde se declaró el fuego, el incendio cesará inmediatamente.

La enfermedad del sueño

En toda el Africa central la enfermedad del sueño ha producido de 1909 a 1910 nada menos que 25.685 víctimas.

La transmisión de la enfermedad se verifica, lo mismo que la del paludismo, por medio de los insectos "portavirus". Sabido es que cierta especie de mosquito (el Culex anopheles), chupa la sangre de los atacados de malaria y luego deposita el hematozoario en las personas sanas, "sembrando" en ellas el germen de la fiebre. Del mismo modo la "Glossina palpalis" o "tsetse" ingiere el "Trypanosoma" chupando la sangre en los enfermos de sueño y lo deposita en la sangre de los demás.

Actualmente se está haciendo una campaña activísima contra las "tse-tse", desecando pantanos, destruyendo o evacuando poblaciones enteras, matando la caza mayor, protegiendo con telas metálicas todas las puertas y ventanas, no viajando sino de noche, porque la "tse-tse", no pica más que de día, aislando a los enfermos, etc.



—¡Dios mío! ¡Y pensar que también corrí el peligro de hacer esta figura, cuando entré en Méjico!...

(Del "Life").

HISTORIA DE LA GUERRA

LAS NOTICIAS CULMINANTES

Día 12

Los rusos ocupan la ciudad alemana de Johannisburg.

Anúnciase que han sido secuestradas 30 casas alemanas en París.

Un torpedero turco que salió de los Dardanelos fué capturado frente a la costa de Tenedos.

Día 13

Un torpedero francés echa a pique frente a Westende (Bélgica) a un submarino alemán.

El aviador francés Garros, después de dar muerte a un aviador alemás, se apodera del aeroplano tipo Taube y consigue hacer reconocimientos sobre las líneas alemanas.

Los rusos ocupan las localidades de Tarroff, Krosno y Josloff.

Día 14

Confírmase el hundimiento del dreanought británico "Audacious" frente a las costas de Irlanda.

Continúa el bombardeo de Nieuport por los alemanes.

Día 15

Después de la capitulación de Tsing-Tao (posesión alemana, fueron encontrados hundidos un crucero austriaco "Kaiserin Elisabeth" y cinco cañoneros, un contratorpedero y un buque colocador de minas alemanes.

El cuartel general servio ha sido retirado de Kragujovatz.

El gobierno alemán da a la publicidad la 75.ª lista de bajas prusianas, que contiene 10.500 apellidos.

Día 16

Anúnciase el regreso del gobierno francés a París.

El almirantazgo informa que los fuertes turcos de Sheikseya, en el mar Rojo, fueron tomados por tropas hindúes y apoderándose de varios cañones.

Anúnciase que los rusos han perdido 23.000 prisioneros, varios cañones y ametralladoras en la gran batalla de Wloolawek.

Día 17

El cuartel geseral de la flota franco-británica en el mar Egeo y en el Mediterráneo, ha sido establecido en la isla de Chipre.

El costo de la guerra en la Gran Bretaña es de 1.000.000 de libras esterlinas por día.

Anúnciase que parte de la ciudad de Cracovia está en llamas.

La escuadra rusa del mar Negro, bombardeó el puerto y los cuarteles de Trebizonda.

Anúnciase que un norteamericano ha inventado un rifle con el cual se puede hacer 200 disparos por minuto, y ha entablado negociaciones para vender su invento a Alemania.

El gobierno de los Estados Unidos pide explicaciones a Turquía respecto al incidente de Esmirna, cuyos fuertes hicieron fuego contra un bote del acorazado "Tennessee".

La fuerza de las olas

Ricardo Salvadori, ingeniero italiano, ha hecho experimentos para determinar la fuerza de las olas verdaderas, no de las mareas como otros investigadores, y el reultado de sus cálculos demuestra que dicha fuerza depende de la altura de las olas.

Una ola de 58 centímetros de altura tiene 0.16 caballos de fuerza; una de un metro, 1'27 caballos; y una de 198 centímetros de alto desarrolla una fuerza igual a la de 7'25 caballos de vapor.

El cálculo no puede pasar de ahí, porque en la costa rara vez llegan a tener las olas dos metros de alto, aunque a simple vista parecen mucho más altas.

Los grandes hombres y los niños

La principal distracción de Leibnitz eran los niños, a quienes reunía es su estudio para verlos; también tomaba parte en sus juegos y travesuras. Sentado en su sillón, se deleitaba en observar sus movimientos, en oir sus conversaciones y en oservar sus disposiciones respectivas, y cuando había disfrutado de tan inocente espectáculo, los despedía dándoles dulces, y volvía a su trabajo con doble energía.

Racine se interesaba vivamente en los juegos de sus hijos. Una vez, habiendo invitado el duque de Condé al poeta a comer con distinguida compañía en su palacio, Racine se excusó diciendo que había estado ausente de su casa durante una semana, y que había justamente aceptado una invitación de sus hijos a fin de comer una carpa que habían pescado durante su ausencia y habían querido guardar hasta su vuelta.

La cebolla y los riñones

Los antiguos conocieron perfectamente las propiedades diuréticas de la cebolla. La sopa de cebolla constituyó mucho tiempo para las mujeres caseras el verdadero remedio contra las copiosas libaciones en que con demasiada frecuencia se deslizaban sus rudos maridos. Caída en injusto olvido la cura de cebolla, ha sido puesta en práctica nuevamente en Burdeos, hace ya varios años, por el profesor M. Mongour. Se trataba de un hidrópico cuyo vientre se había llenado de agua como un odre y que, bajo la influencia de las cebollas fritas, crudas y cocidas, comenzó a fundirse en agua y a deshincharse maravillosamente.

Un médico de los hospitales de París, el doctor Dalché, por su parte, gracias a las virtudes de la cebolla, ha conseguido una gran mejoría en una pobrecilla de diez años y medio a quien infecciones sucesivas, difteria, rabia, habían puesto a las puertas de la muerte.

Minados por los venenos, sus riñones ya no

funcionaban, su orina se había reducido a la nada; pero, en cambio, sus piernas, su vientre, todo su tejido celular, un poco flojo, estaban infiltrados de agua. La cura de cebolla la fué también prescripta, y el filtro renal, enmugrecido, se abrió, subiendo la orina de 150 gramos a 1 litro, y la hinchazón desapareció.

El único inconveniente de este medicamento es que a veces la cebolla es de imposible digestión. Así le sucedía a Napoleón, a pesar de que la deseaba siempre. Se asegura que la víspera de Leipzig tuvo una indigestión semejante a un envenenamiento, y si no pudo preparar somo hubiera querido la batalla de las Naciones, la culpa fué de su cocinero, el cual, siguiendo una orden del propio emperador, preparó un delicioso plato cuyo principal elemento era la cebolla.

Lógica de niños

—¿Por qué te peinas?—le pregunta el maestro al chicuelo tratando de darle una lección de pulcritud.

—Porque no tengo peine.

—¿Y tu padre no usa peine?

—Tampoco.

—¿Cómo, tu padre no usa peine?

—No, señor... ¿no ve que es calvo?

Una frase

Al reprocharle a un moralista cierta contradicción entre su modo de proceder en la vida y sus predicaciones, contestó:

—Yo pregono mis máximas de moral y no siempre las practico; ¿por ventura se ponen los zapateros todos los botines que hacen?

Papel impreso

"Almanaque del Labrador, para el año 1915". Publicado por el Banco de Seguros del Estado, de la R. O. del Uruguay.—Sección granizo.—Se reparte gratis.—Como obra oficial, es un modelo de publicación útil, sensata y económica en su confección.

"Los piemas de la serenidad", versos, por Ernesto A. Guzmán. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile.

"Almanaque del mensajero ppara 1915". Publicado por la viuda de Sundt. Buenos Aires.

"Boletín del ministerio de relaciones exteriores de la República Oriental del Uruguay". Imprenta "El Siglo Ilustrado". Montevideo.

"Revista de ciencias económicas", publicación mensual dirigida por don Roberto A. Guidi. Buenos Aires.

"¡Maldita sea la guerra!". Hermoso nocturno para piano, por el conocido compositor señor Pedro Sofía, inspirado en una carátula de nuestra revista, a la cual la dedica el autor. Editor, Rodolfo Schettini.

Correspondencia

S. I. T.—El señor Enrique Daza es copropietario y administrador general de "Mundo Argentino".

D. A. P.—Vale muchísimo más la bella carta que el escrito que la motiva. ¡Gracias!

R. L.—Debe usted remitirlo directamente a "El Hogar", pues esta revista ha quedado completamente separada de "Mundo Argentino".

A nuestros lectores

La administración de "Mundo Argentino" sólo acepta y publica los avisos que considera de buena fe y rechaza todos aquellos cuya seriedad y cumplimiento le parecen dudosos. Procede así, reconociendo su responsabilidad moral ante los lectores y agradecerá toda denuncia justificada que se le haga tendiente a sanear completamente su publicidad.

La Administración.

TEATRO SAN MARTIN



La Bienvenida, notable bailarina que pertenece a la compañía de cantos y bailes españoles que actúa en este teatro

TEATRO APOLO



Una escena de la comedia en 3 actos, titulada "Farsa cruel", original del Sr. Ismael Cortinas, estrenada con éxito últimamente

		Carola	Felisa Mari
Gustavo	Eduardo Zucchi	**Carlos**	Oscar Rutti
Maruja.	Lucía Barausse	**Jorge**	Salvador Rossich
		Blanca.	Angelina Pagano



Teresita Maraval, "Zazá", notabilísima tonadillera que actúa en el teatro San Martín



La Bella Nacrà, elegante y bella bailarina de bailes griegos, que actúa en el teatro San Martín

Harrods

El "Rendez-vous" social

FLORIDA 877

U. T. 6410 = Av. =

La **oportunidad** de buenas compras en trajes y demás artículos para niños y niñas está en **Harrods,** pues en los Departamentos respectivos solamente se ofrecen **Calidades, Modas y precios no igualados.**





Calzado para niños

Botines en becerro negro y color, con cordones y botones, artículo inglés.

N.° 25	$ 6.50	N.° 32	$ 10.25
„ 26	„ 7.—	„ 33	„ 11.—
„ 27	„ 7.50	„ 34	„ 11.75
„ 28	„ 8.—	„ 35	„ 12.25
„ 29	„ 8.50	„ 36	„ 13.—
„ 30	„ 9.—	„ 37	„ 13.75
„ 31	„ 9.75	„ 38	„ 14.50

Botines en cabritilla negra y color, cordones y botones, artículo inglés.

N.° 25	$ 6.50	N.° 32	$ 10.25
„ 26	„ 7.—	„ 33	„ 11.—
„ 27	„ 7.50	„ 34	„ 11.75
„ 28	„ 8.—	„ 35	„ 12.25
„ 29	„ 8.50	„ 36	„ 13.—
„ 30	„ 9.—	„ 37	„ 13.75
„ 31	„ 9.25	„ 38	„ 14.50

Botin en becerro negro, con cordones. (Americano).

N.° 25	$ 7.50	N.° 33	$ 11.50
„ 26	„ 8.—	„ 34	„ 12.50
„ 27	„ 8.50	„ 35	„ 13.—
„ 28	„ 9.—	„ 36	„ 13.50
„ 29	„ 9.50	„ 37	„ 14.—
„ 30	„ 10.—	„ 38	„ 15.—
„ 31	„ 10.50	„ 39	„ 15.50
„ 32	„ 11.—		

Botin en cabritilla negra, con botones y cordones.

N.° 25	$ 7.50	N.° 33	$ 11.50
„ 26	„ 8.—	„ 34	„ 12 50
„ 27	„ 8.50	„ 35	„ 13.—
„ 28	„ 9.—	„ 36	„ 13.50
„ 29	„ 9.50	„ 37	„ 14.—
„ 30	„ 10.—	„ 38	„ 15.—
„ 31	„ 10.50	„ 39	„ 15.50
„ 32	„ 11.—		

Trajes de brin blanco, forma cazadora, con tablones y cinturón del mismo; muy prácticos para el verano. Para niños de

Años	4-5	6-7	8-9
$	9.50	10.—	10.50
Años	10-11	12-13	
$	11.—	11.50	

Trajes marineros, blusa suelta en sarga azul marino de pura lana, doble cuello y puños en brin de hilo azul inalterable, adornado con trencillas blancas, manga bordada en seda. Para niño de

Años	2-3	4-5	6-7
$	10.50	11.50	12.50
Años	8-9	10	
$	13.50	14.50	

Trajes de blusa y pantalón, confeccionados en brin blanco de clase especial, adornados con tiras bordadas, en variedad de colores. Para niños de

Años	2-3-4-5
$	7.50

Artículos varios para niñas y niños

Camisa de hilo, bordada a mano, para señoritas. Talles 36 al 42 . . . **$ 4.50**

Camisas de nansouk, adornadas con puntilla de hilo, para niñas de

Años	2-3	4-5	6-7	8-9
$	**1.60**	**2.—**	**2.40**	**2.80**
Años	10-11	12		
$	**3.20**	**3.60**		

Calzones haciendo juego con la camisa anterior.

Años	2-4	6-8	10-12
$	**2.40**	**2.60**	**2.80**

Trajes de punto de hilo, para niñas, compuestos de: pollerita tableada con corpiño, blusita y gorra; colores surtidos. Tamaños 2 a 10 años . . . . **$ 9.50**

Trajes de punto de hilo, para niña, modelos muy prácticos, compuestos de bombacha, pollera, blusa y gorra, gran variedad en colores. Tamaños 2 a 10 años, pesos . . . . **12.—**

Camisetas y calzoncillos de algodón blanco, fabricación francesa, artículo muy liviano, especial para la próxima estación, para

niños de años	2 a 4	5 a 7	8 a 11	12 a 16
la camiseta, $	**1.—**	**1.20**	**1.40**	**1.60**
el calzoncillo „	**1.20**	**1.40**	**1.60**	**1.80**

Combinaciones de algodón blanco, fabricación francesa, artículo de mucha duración, especial para verano, para niños de

Años	2 a 4	5 a 7	8 a 11	12 a 16
$	**1.80**	**2.10**	**2.30**	**2.50**

Sombreros de paja inglesa, ala ancha, forma muy nueva, para niños, del 48 al 55, a . . . . **$ 4.50**

Sombreros de paja, forma pic-nic ribete y cinta de seda azul marino, con inscripciones inglesas, del núm. 48 al 54, a . . . . **$ 3.50**

Sombreros en brin de hilo blanco, forma chambergos, con cinta de seda azul marino, bordadas con nombres ingleses, del 48 al 56, a . . . . **$ 1.75**



Vestido marinero, brin rayado, cuello y puños de piqué blanco. Para niñas de

Años	2-3	4-5	6-7
$	8.—	9.—	10.—
Años	8-9	10-11	12
$	11.—	12.—	13.—

Vestido en velo fantasía, adornado con seda de color y cuello de broderie, viso de clarín. Para niñas de

Años	4-5	6-7
$	10.—	12.—
Años	8-9	10-11
$	14.—	16.—

Vestido en crespón blanco, con túnica y bolero de crespón fantasía, adornados con vainillas y cinturón de terciopelo negro. Para niñas de

Años	6-7	8-9
$	24.—	26.—
Años	10-11	12
$	28.—	30.—

B.s A.s H L.TD.

Remitimos gratis y franco de porte nuestros catálogos ilustrados, a quien los solicite de cualquier punto del interior de la República.

El rápido desarrollo de nuestros negocios prueba hasta la evidencia que nuestros artículos se imponen por su moda, calidad y moderado precio.

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.